

JARRÍN, Francisco

Discurso Inaugural  
Escuela de Bellas Artes

Salamanca, 1889

G-F 15325

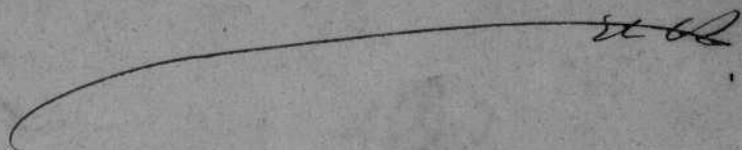


DG  
A

+ 167126



A 12 2to 1 No - D. Albert Menalo



# DISCURSO

At the No. 2. This was

1852

DEPARTMENT

ESCUELA  
DE  
N. Y B. A. DE S. ELOY DE SALAMANCA

DISCURSO

LEIDO POR EL  
CONSILIARIO DE NÚMERO DE LA EXPRESADA ESCUELA

D. Francisco Jarrín, Presbítero,

*Canónigo Magistral de la Santa Basílica Catedral  
de esta ciudad, Doctor del Claustro de la Universidad literaria de la misma, Profesor  
del Seminario Conciliar, Catedrático de Instituto, Académico correspondiente  
de la Real de la Historia y de la Cervántica Española, etc,*

EN LA SOLEMNE APERTURA DEL CURSO DE 1889 AL 1890

Y

ADJUDICACIÓN DE PREMIOS A LOS ALUMNOS

DE LA

MENCIONADA ESCUELA.



SALAMANCA:  
Est Tip de D. Vicente Oliva.

—  
1889.





«Porque no basta á vates y pintores.  
La feliz invención, el fiel diseño,  
Ni hermanar diestramente los colores;  
Han menester el arte, el don precioso,  
De tan raros ingenios poseido,  
De dar á cada asunto, á cada cuadro,  
La propia forma, el propio colorido.»  
(Martínez de la Rosa.—Arte poética.—  
Canto IV.)

## SEÑORES!

**F**AVOR me hicisteis nombrándome consiliario de esta Escuela, porque me proporcionais ocasión de cooperar á una buena obra, lo cual, si grato es siempre para todo hombre honrado, gratísimo debe ser al sacerdote, cuya misión tiene por norte el bienestar de sus semejantes.

Lógico era que, al aceptar un título tan honorífico, aceptara también, con ánimo gustoso, las cargas que imponerme quisiera el amor que profesais á esta institución, y el celo por su prosperidad.

Empero, nunca creyera, que, fuera alguna tan pesada, como la que en estos momentos me abruma, y rechazarla debería, según el conocido precepto de Horacio (1); por que no es trabajo fácil el *bien decir*, ni el orden, ni facundia acuden en auxilio de quien no elige asuntos proporcionados á sus fuerzas. Aumenta la pesadumbre, la circunstancia de tener que hablar por vez primera en este augusto templo, donde poco ha escuchara respetuoso las enseñanzas de mis queridos maestros, y, al presentarme, en la edad viril ante la madre cariñosa que nutrió mi juvenil inteligencia, temo que me pida cuenta de los caudales que pródigamente me entregara. ¿Cómo no he de temblar, ante los recuerdos de aquellos hermanos que disfrutaron la primogenitura de la ciencia, ¡enalteciendo en ambos mundos el nombre del *Alma Mater*? ¿Cómo ante esos venerandos retratos, sombras magestuosas de esclarecidos génius, desplegaré mis labios, sin temor á la crítica de los principios

---

(1) Epist. ad Pisones. Versib. a XXVIII ad XLI.

luminosos, que dejaron consignados en sus inmortales obras?

Aliéntame, no obstante, vuestra benevolencia, señores consiliarios, que nó osareis pedirme, lo que no puedo daros; la vuestra, alumnos distinguidos que, á la nobleza nativa de la juventud, habeis asociado la de alistaros en una escuela de nobles artes; y por fin, la de vosotros, depositarios del saber, que, difundiendo vuestras luces, habeis hecho del pueblo que benévolo me escucha, un pueblo culto é ilustrado.

No me exigireis que hable de las artes, ni como profesor que ha consagrado á ellas sus vigili-as, ni como artista, que las rindió culto en sus floridos años; porque, aunque mis padres no escasearon el fruto de su honrado trabajo para aleccionarme en ellas, la Providencia me encaminó por otros rumbos, y estudios de índole diversa ocuparon la mejor parte de mi vida.

Quedóme, sin embargo, algun gérmen que depositara hábil profesor (1), desarrollado luego

(1) D. Manuel Piñuela, profesor de dibujo en la «Unión», sociedad de Recreo y Enseñanzas, (Cursos de 1853 á 1855) Le sustituyó D. Antonio Cabracán, que ha fallecido en Mayo del corriente año, dejando muchos y aprovechados discípulos y algunas pinturas al oleo, entre las cuales merecen citarse «El charro y la charra» que vi en casa del último Abad de San Bernardo, del Monasterio de esta ciudad. La mayor parte de los grabados que han ilustrado las publicaciones de Salamanca en nuestros días, acreditan la habilidad del Sr. Cabracán.

al calor de la contemplación, que excitarán en mi ánimo los grandes modelos, que he podido admirar en frecuentes viages.

Por consiguiente, lo poco que he visto, ilustrado algun tanto por la estética, será principalmente cuanto os diga en ocasión tan solemne.

Bien quisiera escoger un asunto que cautivara por su interés y belleza; pero los dignos consiliarios que me han precedido en este puesto de honor, cosechando legítimos aplausos, penetraron en ese ameno campo, ora hiriendo de muerte al realismo, enemigo capital de las bellas artes, ora considerando éstas á la luz de la filosofía ó de la historia, ora presentando á la religión, cual matrona, con cuyo aliento y amparo se fecundan, desarrollan y producen civilizadores frutos.... (1), asuntos todos, para mí simpáticos y para vosotros agradables, según las reglas de la Oratoria académica.

Mas, al invadir yo ese campo espigado por manos expertas, he creido que no sería importuno fijarme en el objeto primordial de esta Escuela, que consiste en difundir la enseñanza del dibujo. A tan útil propósito aspiraron los modestos artífices, fundadores de este centro, cuyas

---

(1) Discursos inaugurales pronunciados respectivamente por D. José López Alonso, D. Alejandro Vidal, D. Lucas García Martín y D. Camilo Álvarez de Castro.

Luces irradiando la inteligencia de numerosos jóvenes, han favorecido el desarrollo de las artes en nuestra culta ciudad.

Harto siento no ocuparme de la música, que desterrada de las Universidades, la disteis aquí benévola acogida, con provecho de la dorada juventud; pero no ha mucho que canté las glorias del divino arte; (1) y espero que pronto llegará ocasión propicia de ensalzarlas una voz más elocuente, en su alto representante, el maestro Do-yagüe, cuyas venerandas cenizas esperan de Salamanca y principalmente de vosotros, un maúsoleo, digno de su glorioso renombre.

En cuanto á la poesía, de la cual se han ocupado aquí muchos oradores, sin duda por trazar un cuadro completo de las bellas artes, no creo pertinente hablar de ella; ya por que no figura en el programa de las enseñanzas, ya tambien, porque en las cristalinas orillas del Tórmes hicieron morada las Musas, como en el griego Parnaso.

Una gracia tengo que solicitar de vosotros, y es, que tolereis de buen grado los elogios que he de tributar á las poblaciones donde he vivido; porque á ello me obligan la gratitud y el cariño; en cambio, cuando, en idénticas circunstancias

---

(1) Panegirico de Santa Cecilia en la función celebrada en la Iglesia de San Martín, en 1887.

á la presente, tuve que hablar, siempre me fué grato el recuerdo de las artes, las ciencias, las letras, los varones ilustres, las hazañas y los monumentos de los salmantinos, y, al nombrar á Salamanca, parecía que me trasportaba á ella, y, juntamente con vosotros, queridos paisanos, me regocijaba en las glorias de la querida patria.

Contando, pues, con vuestra indulgencia, intento demostraros la siguiente proposición:

«El dibujo, factor esencial de las artes gráficas y plásticas, su significación y universalidad de sus aplicaciones.»

## I.

Sabeis muy bien que el dibujo se constituye por las líneas, y, como éstas son una serie de puntos, resulta que el punto es el elemento primordial de las artes del diseño. Una gota de agua es un punto con relación al oceano, un punto el universe comparado con Dios, y un breve punto la tierra, relativamente á lo que es, lo que será, y lo que ha pasado, dijo nuestro poeta (1). Con cuatro puntos ha encadenado el hombre al mundo, y en su fantasía, le traza una

---

(1) Fray Luis de León «Noche Serena» á don Oloarte.

vertical, que le sirve de eje, y una curva, que le divide en dos hemisferios.

Los climas y las estaciones, les señala con círculos paralelos, por medio de órbitas elípticas traza derroteros á los astros, y una visual determina la estrella polar, dando orientación al globo. ¡Poder admirable del hombre, reflejo del divino, que sin ojo, ni compás, ni cálculo, fijó el orden universal con *número, peso y medida!* (1).

Con aquellos elementos ha formado la esfera, y dedujo aplicaciones fecundas y maravillosas para la astronomía y la geografía; con el auxilio de las matemáticas. Esta invención de representar el universo por simples líneas, bastaría para proclamar la utilidad y excelencia del dibujo.

Las esferas artificiales se han perfeccionado, merced al creciente desarrollo de las ciencias y las artes, (2) y no faltará quien sustituya á las tintas, finísimas sedas, construyendo un globo con pasmosa exactitud y exquisito primor; pues aquí, donde las mujeres cantan á lo divino, y enseñan

---

(1) Sap. XI, 21.

(2) «El Movimiento Católico», diario de Madrid y órgano del Congreso Católico Español, en su número correspondiente al día 5 de Septiembre del año actual, da cuenta de haber presentado M. I. Anserat á la Sociedad de Geografía de Paris las primeras muestras de mapas y globos geográficos de bolsillo, trazados sobre tela cautchoutada, admirables por su correpto dibujo é impresión exacta y sólida de los colores.

las letras humanas, no es maravilla que cultiven el arte (1).

La estrellada bóveda, los continentes, islas, mares, lagos ríos..... los montes y valles, las campiñas risueñas y las escarpadas cordilleras, caen bajo el dominio del dibujo, y en un trozo de papel nos revela el sistema solár, las posiciones de los astros, los eclipses... (2), ó nos hace gozar de los panoramas terrestres, como si realmente les contempláramos en la naturaleza misma (3).

Acuden en tropel á mi imaginación Covadonga, sobre el monte Auseva, de selvática grandeza, entre riscos inaccesibles; el largo valle que fertiliza el Sella, con sus frondosos plátanos,

---

(1) En Salamanca compuso Santa Teresa la letrilla «Vivo sin vivir en mí», D.<sup>a</sup> Lucía de Medrano leyó facultad en su Universidad y D.<sup>a</sup> Cecilia Morillas, consumada en la filosofía y teología, afrenta de las imprentas, por la perfección con que escribía, maestra en la pintura, sin rival en la música, y á quien la arquitectura le era familiar, sobre un globo de corcho tejió de seda y á punto de aguja una esfera terrestre, marcando con colores los reinos, montes, ríos y mares.

(2) Conocidas son las diversas clases de mapas, siendo preferibles los contruidos en Alemania por su exactitud. En la Escuela de Náutica de Santurce (Vizcaya) los hay muy buenos, colocados en una especie de cómoda para su mejor conservación y fácil estudio. Entre nosotros merece citarse el Mapa de España de Forés, obra notable en alto grado, que consta de diez y seis planchas en marca mayor, grabadas por Alabern, en Barcelona.

(3) Son muchísimos los cuadros de esta especie.

junto á la corriente de las aguas, alfombradas campiñas de avellanos adornadas, cual ramilletes elaborados por hábil mano, y, allá en los peñascos que detienen el empuje del Cantábrico, misteriosa y sombría galería, que conduce á la ignota gruta, donde millares de estaláctitas, semejan las columnas de cripta bizantina, iluminada por un círculo, como lucerna tallada en la roca por humano artificio, y, al dejar la maravillosa estancia, goza el alma del contraste de la plea mar, en cuya tranquila superficie se refleja la floresta vecina (1).

La atalaya de Santa Catalina, dominando la concha de Gijón, las verdes montañas al naciente, al poniente la empinada roca, cuya larga punta introduce en el mar, á manera de gigante que tiende su brazo á los buques perseguidos por los bramadores vientos, y la cascada de Azcain en los Pirineos, adonde llega el viagero por entre espesos matorrales, para gozar despues del movimiento de las espumosas aguas á la sombra de secular arboleda (2).

Extensa cordillera que sirve de muralla á las Asturias y Castilla, nevada en parte, en parte cubierta de exuberante vejetación, con lujoso

---

(1) Rivadesella (Asturias). Viaje en 1878.

(2) Dicha cascada se halla en Irún.<sup>3</sup> (Guipuzcoa). Viaje en 1866.



manto, acá desnudas rocas de variados matices, allá otras cuyas cimas se pierden entre las brumas del horizonte, ó se confunden con el azul de los cielos; ó bien laderas tortuosas llenas de simas y precipicios, que terminan en un hondo valle, donde serpentean cristalinos arroyos, y, en lontananza, al lado de enormes masas de redondeada cumbre, véanse otras coronadas por caprichosas figuras, cual si fueran castillos, torres ó gigantes (1).

¡Que cambio de decoración presentan las llanuras de Castilla, con sus doradas mieses, corpulentas encinas, elevados pinos, silvestres robles, verdosas ayas, y viñedos cargados de racimos!

¡Cuánta variedad en los campos de Galicia, al recorrer en veloz locomotora, el terreno bañado por el Sil aurífero, que se esconde por entre las rocas, para surgir luego con repentina aparición, y á sus márgenes mostrarnos pensiles rodeados de musgo y yedra! (2) ¡Qué escenas tan encantadoras allá, junto á las rias del Oceano! (3).

Pasemos Sierra Morena en rápida pendiente,

---

(1) Varios viajes desde 1875 á 1880.

(2) Monte *furado*, le llaman los gallegos, por tener una abertura, que da paso al rio.

(3) Viagé en 1885.

sin fijar la consideración en sus altas montañas, y recreemos la vista en aquellos inmensos campos, cuajados de esbeltas palmeras, rojos granados, naranjos que nos brindan con sus frutos, frondosos olivares, y collados coronados de verdes cepas (1).

¡Que hermosa aparece la vega de Granada desde la torre de la vela, (2) y los campos que riega el Guadalquivir, vistos desde la Giralda de Sevilla! (3).

Y aquí, en nuestra misma tierra, la fonfria de Linares, el bosque de Monforte, donde no penetran los ardientes rayos del sol, y el escarpado risco, atalaya de la serranía de Francia, cuyas cenicientas cimas contrastan con el verdor de los castaños y nogales, que hermocean larga cadena de variadas montañas, circundando anchas vegas y estrechas cañadas..... que entretienen al viagero, y aparentan detener su paso ante la imponente altura de la empinada cordillera, coronada de agudas crestas, donde, sin embargo, ábrese tortuosa y pendiente senda, que se desliza hácia un hondo y largo desfilade-

---

(1) Idem en 1875 y 1889.

(2) Idem en 1879.

(3) El salmantino D. Justo María Velasco presentó en la Exposición de la Academia de San Fernando, celebrada en Madrid (1838) una vista de la Giralda.

ro, cuyos costados guarnecen floridas selvas, cuajadas de madroñeros, engalanados con sus coloreados frutos, apareciendo súbitamente una floresta encantadora que revela ser el vestíbulo de alguna obra colosal y sorprendente. ¡Ah! ¡Quien creyera encontrar entre desnudas y altísimas rocas, el peregrino oasis de las Batuecas, con sus cedros, magestuosos como los del Líbano, cipreses, cuya erguida punta parece tocar los cielos, bosques entrelados por el boj, y un manso arroyuelo de trasparentes aguas! (1).

Si de los confines de Extremadura pasamos á los del vecino reino, en las orillas del caudaloso Duero nos cautivaré el almendro con su blanca flor, la higuera con su ancha hoja, y el peral, y el manzano, y el guindo, y el albaricquero con sus matizados frutos, y, al lado de hermosura tanta, los descarnados *arribes*, donde, según la frase de un poeta lusitano, *brilla lo sublime en lo horrible* (2).

Ciertamente que nos embelesan la cascada del Niágara, los lagos de Suiza, los nevados Alpes, los bosques vírgenes de la América....., sin duda por el encanto de las narraciones que nos hacen los viajeros; pero los espectáculos que

---

(1) Viages en 1854, 1887, 1888 y 1889.

(2) Idem en 1859 y 1863.

ofrece nuestro país, si dejan de sorprendernos, por estar familiarizados con ellos, no por tal causa tienen menos belleza, como el Sol, aunque no paremos mientes, de aparecer con toda su magnificencia.

En una de las ocasiones, en que atravesaba yo el puerto de Pajares, llevaba por compañero á un alemán, quien, al contemplar tanta maravilla, exclamó: ¡Qué hermoso! ¡Qué sublime! ¡Oh! ¿No hay un libro que describa tan pintoresco paisaje? Y, cuando en otro viaje me dirigía á la Corte, un inglés deja la lectura, fija su vista en las estribaciones del imponente Guadarrama, descubre una montaña cónica cubierta de pinarres, á la cual rodean en laberíntico anfiteatro tesos, cerros y praderas, y lleno de entusiasmo prorrumpe: ¡Jerusalén! ¡Jerusalén!

Considerad, que todas esas bellezas, todos esos encantos nos proporciona el dibujante disfrutarles, sobre un plano, mediante el lapiz, con algunos toques de luz, ó con el auxilio de los colores, para representárnos los objetos con más semejanza y mayor viveza.

Si del conjunto pasamos á las partes, cada ser, por diminuto que parezca, nos suministrará asunto propio para la representación, idea para el dibujo.

Del reino *mineral*, hemos tomado las figuras

geométricas, que nos dan las cristalizaciones con sus variados prismas. Las construcciones egipcias tomaron de aquéllas la perfecta simetría, la exquisita distribución y el admirable orden que las caracteriza, conforme al desarrollo de la ciencia geométrica, que, como es sabido, tuvo su origen en el Egipto.

Las piedras preciosas proveen de materiales á la glíptica, los metales á la toreútica y á la ataujía, ciertas tierras á la cerámica, otras á la pintura, los mármoles y los jaspes á la arquitectura y estatuaria, y las rocas vivas, habitación al hombre y templos á la divinidad, como testifica la historia.

Los vegetales suministran maderas, flores, frutos, hojas, y si aquellas sirven para las construcciones, muebles y grabados, éstas les enriquecen y adornan, llegando á servir de tipo á los órdenes arquitectónicos, que se decoran con las hojas del acanto, del trévol, del fresal..... y á caracterizar la arquitectura de diferentes paises, como la palmera la de la Arabia, la corola invertida la de la China, realzando en el Egipto el valor real con el simbólico, y así, la flor del *lotus* era el emblema del alimento corporal, el *papyrus*, del espiritual, y las palmas de la soberanía (1).

(1) La citada Doña Cecilia Morillas demostró tal habilidad en hacer flores artificiales, que solamente se diferenciaban de las naturales en la duración.

Conchas, cuya variedad de caprichosas formas, no hay quien las cuente, delicadas tintas más bellas por las ondulaciones que la luz engendra, corales que prestan adornos al orifice, aves de vistosos plumages, reptiles y cuadrúpedos, así como los innumerables peces que viven en las aguas (1) y, sobre todo, el hombre, rey de la creación, son otras tantas y ricas preseas con que el dibujo se engalana, ya sin otro auxilio que el claro obscuro, ya imitando los nativos colores, ora en bajos relieves, ora con las tres dimensiones constitutivas de todo cuerpo.

Si á este dibujo le llamamos natural, en frase abreviada, porque retrata la naturaleza, no creais que carece de mérito; pues el artista no ha reproducido servilmente una copia, sinó que tuvo que escoger lo mejor, sorprendiendo los objetos en un momento dado, agrupándoles ó disminuyéndoles, para hacerles palpables con mejor luz, á cuyo fin emplea la perspectiva, que es la razón universal del dibujo, como acertadamente dijo Leonardo de Vinci. No es, pues, un fiel trasunto, ó resultado mecánico, como el de la cámara obscura, sinó la expresión de la idea, que fulguraba en la mente del artista, y se

---

(1) D. Francisco de Herrera se distinguió en los cuadros de esta clase y le conocian en Italia por *Il spagnuolo de gli pesci*.

trasparentó en el lienzo ó en el mármol, para hacernos sentir, juntamente con lo bello de la naturaleza, el placer del arte (1).

Además, el dibujante ha hecho del conjunto de los seres un idioma, y del símbolo, que es la metáfora del dibujo, un lenguaje sintético, altamente filosófico y universal.

Combinando esos signos, ha dado cuerpo á la idea y ha puesto en acción una enseñanza importante. Los templos paganos, las Pirámides de Egipto y las columnas de la antigua Roma nos dan en sus geroglíficos máximas religiosas y hechos interesantes para la historia.

Y es de notar, que los símbolos no han desaparecido con los adelantos de la civilización y así los ví en las catacumbas romanas (2), cuyos adornos son los anaglifos, ó concavidades, representando palmas, corazones, cruces, liras áncoras..... ó bien, adornos tallados que se cubrían de bermellón, color con que se pintaban la cara los vencedores, y, á la sazón, denotaba un nuevo género de victoria, la victoria de la cruz. ¿No habeis observado en los sepulcros de la edad media las estatuas yacentes? El león vivo

---

(1) El principio capital de la Poética de Aristóteles era la imitación de la naturaleza. Batteux lo limita á la bella naturaleza. Véase la obra del Sr. Menéndez Pelayo, Historia de las ideas estéticas en España.

(2) Viage en 1887.

que está á sus piés simboliza al adalid, que murió vencedor en el combate, el león derribado al guerrero vencido, y el lebrél al caudillo, á quien la muerte sorprendiera durante la paz.

El simbolismo aparece con toda energía en el período llamado del *Renacimiento*, y hoy, como antes, la balanza es emblema de la justicia, el olivo de la paz, y el laurel de la victoria.

Hay, sin embargo, dibujos, cuyo mérito es-triba únicamente en la representación de la realidad, tales son los retratos. Dadme una figura la más hermosa, que podais imaginar, trazadla sobre el lienzo de tal modo que sorprenda la corrección del dibujo, la viveza y propiedad del colorido, y tendremos un tipo de la especie humana; mas no el individuo determinado que yo busco. Pintadme á éste con sus verdaderas facciones, y le reconoceré al instante; es él, exclamaré; pero está muerto. Animad esa fisonomía, haced que se trasparente el pensamiento, la energía de su caracter, el alma entera, y entonces tendremos el verdadero retrato.

Esta necesidad de dar vida al cuadro, hace que sean pocos los buenos retratos, sucediendo á los pintores en esta materia, lo propio que á los poetas con los sonetos, cuando en su afán de componerles, se estrellan contra las dificultades puestas por Apolo.

El retrato alhaga el amor propio, satisface los deseos del corazón, vincula los recuerdos de familia, renueva la memoria de los personajes exclarecidos; y de aquí nace la profusión con que se encuentra, en el hogar doméstico, en el palacio, en la academia y en el templo. Y, como las fisonomías son tan variadas como los individuos, siempre hallará la actividad artística campo abierto, donde ejercitarse con maestría.

Al Tiziano, debemos los retratos del Gran Duque de Alba, Carlos V., Felipe II., Solimán, emperador de Turquía, y los papas Sixto IV, Julio II, y Páulo III, con los de otros muchos personajes, que únicamente quisieron ser reproducidos por la mano hábil de aquel pintor, llamado con justicia, el príncipe del colorido (1).

A Narduch, más conocido por Juan de la Misericordia, tenemos que agradecer el retrato de la incomparable Santa Teresa, y varias copias, que, por el mero hecho de ser suyas, tienen el mismo mérito, y envanecerse pueden las corporaciones que las poseen, sin litigios de preferencia, que al cabo probarían que todos ellos son *vera effigies* de la insigne escritora de Castilla.

Velázquez, el pintor de la naturaleza, singular en el talento de imitarla, y de reproducirla

---

(1) Palomino, Museo Pictórico y Escala Óptica.

con el poderoso encanto de la ilusión, y Goya (1), de reputación universal, cuyo solo nombre encierra en la historia de la pintura toda una época y representa una escuela, comparten con el Tiziano y Wandik la gloria de ser los primeros retratistas.

Citaremos del primero los retratos de Felipe IV, y de Inocencio X, el cual, según Palomino, es el pasmo de Roma (2).

Los que pertenecen al segundo no tienen número (3). Basta saber que su habilidad era tal, que en breve rato les concluía, siendo de maravillar que los mejores, son precisamente aquellos, en que invirtió menos tiempo. Se cuenta, que solicitó una audiencia del papa Benedicto XIV, y en un momento sacó su retrato, con admiración del pontífice, conservándose aún en las galerías del Vaticano.

Era tal su afición y facilidad en este género, que al pintar los ángeles les daba rostros de señoras muy conocidas en la corte (4), y con dos

---

(1) ¿Donde habrán ido los cuatro lienzos pintados por encargo del Consejo de las Ordenes, con destino al Colegio de Calatrava de Salamanca?

(2) Me parece hiperbólico.

(3) He contado más de setenta retratos de Goya.

(4) Como sucede con los pintados en la bóveda de la Iglesia de San Antonio de la Florida—Madrid.

pinceladas caracterizaba á los personajes, á quienes quería sacar á la vergüenza (1).

Merecidos elogios ha obtenido en nuestros dias el gijonés Suárez Llanos, por los retratos de Atanagildo (2). Jovellanos, Conde de Toreno y otros hijos ilustres de Asturias (3), así como de algunas celebridades contemporáneas, que se ostentan en el Atenec de Madrid y en el Congreso de los Diputados.

Otras corporaciones eclesiásticas y civiles han formado gabinetes iconográficos, á fin de tributar un homenaje de veneración á sus dignos jefes y distinguidos sócios; pero en esas galerías abundan cuadros, que lejos de ser una fiel imagen, obedecen á la necesidad de llenar un hueco en serie no interrumpida, con ventajas para la historia del establecimiento, pero con detrimento de la verdad y del arte. Recuerdo las iconografías de Toledo, Sevilla, Oviedo, y la incipiente de Salamanca, y merecen citarse los notables retratos de los cardenales Lorenzana é Inguanzo, otras respectivas de Goya y López

---

(1) Merece la palma entre los dibujantes de caricaturas, género hoy de moda. Aprovecho esta oportunidad para felicitar al joven D. José Prendes Pando y Labiada, alumno de dibujo en el Colegio de Jovellanos, que establecí en Gijón, por las caricaturas publicadas en la *Comedia Gijonesa*, periódico satírico.

(2) Museo Nacional.

(3) Ayuntamiento é Instituto de Gijón.

Portaña (9), en la catedral primada, y los del poeta Lista y el cardenal Lapuente, que rigió con apláuso la diócesis salmantina, en la Universidad de Sevilla.

Cierto es que puede suplirse la falta del original con las noticias biográficas ó legendarias del personaje; pero en tal caso obtendremos la representación del carácter, y la fisonomía será producto de las exigencias de aquél, con sujeción á las leyes generales de la pintura, abriendo ancho campo á la invención del artista. ¿Quién no admira el tipo ¡del filósofo en Platón, del poeta en Homero y del orador en Cicerón? ¿Quién no se entusiasma ante los tipos del guerero, del político, del filántropo? Si la poesía ha sabido describir las edades de la vida, las virtudes y vicios de los hombres, el dibujo las ha puesto de relieve, y si aquélla nos cautiva con sus pinturas, éste nos encanta, arrancando unas veces aplausos, otras gritos de indignación.

---

(9) D. Vicente, reputado por algunos, como el jefe moderno de la Escuela valenciana. Entre sus discipulos figura el citado salmantino Velasco.

## II.

Por la reflexión antecedente, comprendereis que el artista, puede elevarse sobre el mundo real, combinando los elementos que la naturaleza le ofrece, conforme al ideal que fulgura en su fantasía, y creando nuevos seres, como el poeta, enlazándoles para expresar una acción completa.

Los dioses, las musas, los héroes, las estaciones..... el valor, la fuerza, la sabiduría... el error, el vicio... el hambre, la peste....; las ideas más abstratas reciben formas humanas, son la encarnación de la idea en la materia inerte, que obediente á la voz del pintor, surge llena de vida.

¿No habeis reparado en aquella alegoría de la Iglesia *militante*, que embellece el frontis del coro, en el templo monumental de S. Esteban? En magnífica carroza, tirada por caballos de vario color, se sienta magestuosamente una matrona llena de hermosura, como esposa de Jesucristo, vestida de pontifical y ondeando la enseña santa de la redención. Forman su cortejo esbeltas damas, que representan las virtudes, mientras los vicios arrollados por la marcha

triumfal de la carroza, se simbolizan por repugnantés animales; y el error en forma de peregrino, vendados los ojos, y con un bordón en la diestra mano....., y la heregía, vieja seca y flaca, de cabellos enroscados, pechos descubiertos y secos, incapaces de dar alimento....., son atropellados por los briosos caballos (1).

En el Escorial admiraríais también en los cuadros del Tiziano y Velázquez «*La Gloria*» y «*La Expulsión de los Moriscos*», aquellas doncellas, una hermosa que simboliza la Iglesia y otra llena de poder, que representa la España.

El hombre, protagonista del drama de la vida ejecuta acciones tiernas, melancólicas aterradoras..... que con muda elocuencia conmueven el corazón de los mortales. Contemplad en *la Sala de las batallas* (2), el asalto de S. Quintín, el combate de la Higuera, el incendio de la fortaleza de Ham, ó las expediciones marítimas á las islas Terceras; á la Reina de Hun-

---

(1) Algun historiador de Salamanca afirma que dicha pintura representa la apoteosis de Santo Domingo y las glorias de su orden; pero el mismo Palomino interpreta la alegoría en el sentido expuesto arriba, y además la iglesia *triumfante*, de que no he creído oportuno ocuparme (Obra citada. tom. II). Los inteligentes juzgan que es su mejor obra, y á la Exposición Vaticana se remitió una copia.

(2) Palacio del Escorial.

gría, en el conocido cuadro de Murillo, curando á los leprosos, la peste de Milán en nuestra catedral gótica.... (1).

Fijaos en tantos cuadros de usos y costumbres, tan diversos como los países, los individuos y las familias, característicos de Fortuny, gran dibujante y eminente colorista..... (2).

Recordad, por último, los asuntos religiosos, fuente de inspiración para el artista, y de terribles ó dulces emociones para quien les contempla, y entonces admirareis las escenas de la creación, en las logias (galerías) del Vaticano, pintadas por Rafael, la vida de Jesús en los frescos de Peregrín Thibaldi (3), y en las tablas de nuestra catedral románica, una de las mejores joyas de la antigua pintura española (4), el retablo de la catedral de Avila, obras de Santos Cruz, Juan de Borgoña y Pedro de Berruguete,

---

(1) Cuadro pintado por Francisco Camilo.

(2) D. Alfredo Truán, director de la fábrica de vidrios de Gijón, notable dibujante y fotógrafo ha obtenido por un procedimiento inventado por él mismo la reproducción exacta de los cuadros de Fortuny, que pude observar detenidamente, gracias á su amabilidad.

(3) Claustro bajo del Convento del Escorial.

(4) Pintadas, según algunos, por Fernando Gallegos, el Durero español, fundador de la Escuela salmantina de pintura. El Juicio final, que está sobre el retablo, es obra de Nicolás Florentino.

ó, en la Capilla Sixtina (1), el Juicio Final de Miguel Angel, imponente, aterrador, sublime. Y me confesareis que las concepciones del pintor, se traducen en el lienzo, cautivan los sentidos y embelesan el alma.

### III.

Sin embargo, para inmortalizar los grandes hombres ó los hechos memorables, nada hay más propio que los públicos monumentos. La roca, el marmol y el bronce llevan en su dureza el sello de la perpetuidad.

El artista, imponiendo su mandato á la materia inerte, la subyuga y cual blanda cera, encarna en ella una idea y al impulso de su inspiración, brota la vida.

Las estatuas y obeliscos levantados en la plaza pública parecen decir al viagero: detente, repara.....y aprende á ser grande, ó respetar las grandezas admiradas por las generaciones.

La columna Trajana y el arco de Constantino en Roma, la puerta de Santa María en Burgos, erigida á los primeros monarcas de Castilla (2), la estatua de Colón en Génova (3) y, en la

---

(1) Palacio del Vaticano—Roma.

(2) Viaje de 1866.

(3) Idem en 1887.

Corte de España, Isabel la católica, Murillo, el Príncipe de los ingenios españoles, proclaman el mérito del escultor y excitan la admiración pública.

Y cuando penetramos en el lugar santo, bajo las silenciosas bóvedas, donde todo conmueve, levántanse las tumbas, recuerdos melancólicos cruzan por la mente, y al contemplar aquellas estatuas disfrutando de plácido sueño, esperanza de un glorioso porvenir, ó manifestación del alma imperecedera, truécase el triste recuerdo en consoladora esperanza.

En San Pedro de Roma álzanse magestuosos los sepuleros de Gregorio XIII y Pio V (1), en Santo Tomás de Avila el del Príncipe D. Juan, hijo de los reyes católicos, muerto en Salamanca en la flor de sus años (2) y en nuestra antigua catedral, rodeado de artística verja, el grandioso mausoleo del célebre Anaya (3).

Quizá os parezca bien el frio marmol, para inmortalizar la memoria de los personajes, cuyos nombres canta la fama pregonera, y no le juz-

---

(1) El primero obra de Rusconi, y el segundo de Canova.

(2) El autor de este sepulcro es Micer Doménico Alejandro Florentino.

(3) D. Diego, arzobispo de Sevilla, fundador de la capilla, donde está el panteón de los Anayas, y del Colegio de S. Bartolomé.

gareis apto, para expresar las pasiones humanas, prefiriendo el colorido, para transmitir los impetuosos movimientos del corazón. Muy al contrario, la escultura elabora los seres vivientes y principalmente al hombre, y para retratarles, es innecesario el color. La estatua recibe del escultor el ser, y con el ser, las manifestaciones todas de la vida. Verdad es, que no puede expresar más que un solo momento de la existencia, un solo aspecto de la actividad, pero ese momento es un momento supremo, en que el artista ha creído sorprender al genio, momento sublime, como aquel en que el maestro León, interrumpiendo un largo silencio, exclamó: *Dicebamus heri* (1)....

El marmol lleva en sí mismo un tono natural que da vida á sus obras y los contornos, las actitudes y el relieve las hacen palpables. Con razon se ha dicho, que la pintura hace ver, y la escultura hace tocar. La escultura es, pues, la manifestación más perfecta del arte plástica (2).

---

(1) La estatua de Fray Luis de León, que se eleva en el patio de Escuelas menores de esta ciudad, vaciada en Roma por Nicasio Sevilla, expresa ese momento importante en la vida del célebre maestro de la Universidad Salmantina.

(2) No intentamos dar la primacia á la escultura, ni tampoco á la pintura, de la que se muestran ardientes partidarios, Palomino, en su obra citada y Juan de Jauregui en su, «*Rimas*» «Pleito entre la escultura y la pintura, haciendo juez á la naturaleza».

He visto en Roma el grupo de Laoconte (1), víctima del enojo brutal de los dioses, luchando desesperadamente con las serpientes enroscadas á su cuerpo, y dominado por el sentimiento de libertar á sus hijos de las venenosas mordeduras.

Aquella mirada elevada al cielo, aquellas cejas fruncidas sobre la frente, aquella boca abierta al grito, aquella fisonomía convulsiva revelan el dolor intenso del padre sin ventura.

Yo sentía entonces lo que mi labio no era capaz de expresar, dejaré hablar aquel poeta que, *desde la ancha vega del Tormes*, se levanta con ráudo vuelo á contemplar tamaño prodigio, y en poético language, dice:

«Pero el mármol se anima, del agudo  
Cinzel herido, y á mis ojos veo  
A Laocoon cercado  
De silbadoras sierpes: en su crudo  
Dolor escuchar creo  
Los gemidos del pecho congojado,  
Y al aspirar alzado.  
Los hórridos dragones con ñudosos  
Cercos le estrechan, y su mano fuerte

---

(1) Este grupo fué encontrado en las ruinas del palacio de Tito y es obra de los tres escultores de Rhodas, Agesadro, Polidoro y Athenodoro.

En vano de sus cuerpos sanguinosos  
Librarse anhela, y redimir la muerte.  
¡Mira cómo en su angustia el sufrimiento  
Los músculos abulta, y cuál violenta  
Los nervios extendidos!  
¡Cuál sume el vientre el comprimido aliento,  
Y la ancha espalda aumenta!  
Y en el cielo los ojos doloridos,  
Por sus hijos queridos  
¡Ay! ¡cuán tarde su auxilio está implorandol  
En tan terrible afán aún la ternura  
Sobre el semblante paternal mostrando,  
Cual débil luz por entre niebla obscura.  
Ellos á él vueltos con la faz llorosa  
Y débil gesto al miserable llaman  
En quejido doliente,  
Rodeados de lazada ponzoñosa.  
¡Oh! ¡cuán en vano claman!  
¡Oh! ¡cómo el padre por los tristes siente!  
¡Y cuál muestra en su frente  
La fortaleza y el dolor luchando;  
Y con las sierpes en batalla fiera,  
Sus vigorosos muslos agitando  
Los fuertes lazos sacudir quisiera!» (4).

---

(4) Meléndez Valdés—Oda á las artes.—Nuestro paisano Isidro Carnicero (hijo de Alejandro, que fundó la cofradía de escultores y pintores en Salamanca) fué pensionado á Roma, donde modeló con tal acierto un Laoconte, que fué preferido al ejemplar de Rusconi.

En las artes cristianas, tambien el mármol excita el sentimiento con tanta propiedad como la pintura. La *Pietà*, representando á la Virgen con Jesús muerto en sus rodillas, (1) despierta la compasión por la afligida madre con igual fuerza que la escultura colorida, que veneramos en la capilla de la Vera-Cruz, (2) y las estrofas tristes del *Stabat* asoman involuntariamente en los labios, del mismo modo que, al contemplar el crucifijo, cincelado en mármol blanco sobre negra cruz, prorrumpe el creyente en gritos de dolor y abomina la culpa (3); y si el estro de la poesía inflama su alma, al son de la lira exhalará el pecho profundos gemidos, arrebatadores apóstrofes (4).

Las imágenes vestidas, que muchos consideran impropias del arte, sin duda por su afición á la escultura griega, no son menos propósito para despertar iguales sentimientos. El Jesús Nazareno de la Merced calzada de Sevilla, obra del escultor Juan Martínez Montañés, cuando por vez primera fué sacado en

---

(1) Capilla de la Piedad, en la Basilica de S. Pedro de Roma, sobre cuyo altar está la célebre escultura de Miguel Angel. En la Catedral de Ávila hay una buena copia.

(2) Obra de D. Felipe del Corral.

(3) Crucifijo de mármol, cincelado por Benvenuto Cellini, que se conserva en el tránsito del trascoro, en el Escorial.

(4) Lista—Oda á la muerte de Jesús.

procesión, le buscaba por las boca-calles, como fuera de sí, admirado de que sus pecadoras manos hubieran podido hacer tan divina figura, y Ceán Bermúdez afirma que él, sin ser su autor, hacía lo mismo, y no quedaba satisfecho, si no veía tan preciosa imagen varias veces, durante la misma procesión (1). Nuestra Señora de la Soledad, la escultura maestra de Becerra, prodigio del arte, según Ceán, expresa vivamente, hasta el punto que es comprensible, la ternura, el dolor y la resignación de la madre de Dios (2).

¿Cómo esas obras maestras no han de conmover el espíritu, cuando le conmueven los trazos ligeros de un incompleto bosquejo? Me-

---

(1) Palomino, obra citada—Ceán Bermúdez—Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes.—

(2) Dichas imágenes tienen talladas solamente la cabeza y manos; y la actitud, que les es propia, y el realce del vestido bastan para desenvolver la concepción del escultor. Sin condenar en absoluto, el *desnudo*, como lo hace Fray Juan Interián de Ayala, catedrático de la Universidad de Salamanca, en su obra *Pictor Christianus*, opinamos que el arte cristiano puede desenvolverse sin su auxilio, porque su objeto principal es la belleza del espíritu. Además el traje es hoy una necesidad, y disonarian las representaciones de personajes históricos que careciesen de él. En la capilla Chigi, de Santa María del Popolo, hay unos mosaicos en la cúpula, cuyas figuras, no aparecen muy honestas, á pesar del vestido, y dije al religioso que me acompañaba. «Parecen más propias para un jardín» y me contestó: «tampoco le parecieron bien á S. S. Pio IX.»

ses enteros he pasado contemplando los bocetos de los grandes artistas, aquellos diseños, donde estamparon la idea primitiva de sus colosales creaciones (1). Allí, sobre un tosco trozo de papel, sin otro auxilio que el lápiz ó la pluma, se ven ligeros rasgos, señalados con toda libertad, con la valentía y la portentosa fuerza creadora, ejecutados con tan gran firmeza de pulso y vertiginosa celeridad, con que la imaginación fantasea y el pensamiento cruza por la mente. ¡Rasgos divinos que revelan la inspiración y, en su misma sencillez, hablan poderoso lenguaje! A través de las líneas se lee en aquel grupo de religiosas que oran, la intensidad del fervor, tan vário como los grados de devoción, y se distingue en el rostro de la abadesa la vigilancia compatible con la piedad. (2) En el juicio de Salomón se conoce á primera vista la verdadera madre, (3) y la lascivia aso-

---

(1) Museo de bocetos del Instituto de Jovellanos, en Gijón. Consta de 796 dibujos de diferentes escuelas nacionales y extranjeras. Es, sin duda, el mejor de Europa. Tuve necesidad de estudiar esta colección, para escribir una memoria que remitió el Instituto á la Exposición de Paris en 1878, habiendo merecido el establecimiento medalla de bronce.

(2) Boceto á lápiz negro con toques de lápiz rojo por D. Juan Carreño de Miranda, asturiano, uno de los buenos pintores de la Escuela de Madrid en el tiempo de su mayor florecimiento.

(3) Boceto á la aguada y pluma por Bartolomé Esteban Murillo, príncipe de la escuela Sevillana.

ma á los ojos y boca de los curiosos viejos, que acechan á la casta Susana (1).

Parece imposible que en cabezas de un centímetro, se perciba aquella expresión extrahumana que Murillo supo dar á sus vírgenes, y dentro de esas diminutas cabezas aquellos ojos y bocas, tan característicos de las grandes concepciones del maestro Sevillano. Se admiran igualmente detalles de perfil, gruesos ó refuerzos, con toda la suavidad ó energía del impulso original, cuyos trazos constituyen la *manera* del artista, como los giros de expresión determinan el estilo literario.

#### IV.

El hombre, señores, autor de las maravillas que hemos enumerado, aparece soberano entre los seres que le rodean. Con la antorcha de la inteligencia, teniendo por instrumento el precioso don de la palabra, comunica cuanto sabe á sus semejantes; y valiéndose de su concurso realiza vastos planes, que un solo genio puede concebir, pero que es impotente para ejecutar, sin la fuerza de la asociación.

---

(1) Si mal no recuerdo, este boceto, trazado con lapiz rojo; es del caballero Massimo Stanzioni, napolitano.

Casas, ciudades, jardines, paseos, caminos, puentes, acueductos, baños, diques... muestran que al hombre no le basta una gruta para vivir, como á las fieras de las selvas, y señalan el poder admirable que resulta de las fuerzas unidas, para construir esas grandes obras, que acusan los progresos de la civilización.

Ésta no aspira á dotarle de viviendas cómodas é higiénicas, y sujetas á las leyes de la física y de la mecánica, sinó que á la solidez unirá la simetría y el orden, á lo útil vinculará lo bello, dando origen á la arquitectura, que necesita el auxilio de muchas ciencias; más para nosotros, es un arte fundado en el dibujo, que á su vez caracteriza el estilo, épocas y naciones, que han impreso un sello dominante en su desarrollo, ya buscando analogías en la naturaleza, ya valiéndose de planos inventados por el arquitecto.

El arte griego se asemeja al reino animal, por la exactitud de las proporciones; el japonés al vegetal, del que saca toda la organización, desde la raíz hasta las hojas de las plantas; y el árabe al mineral, por su simetría, conforme á la estructura elemental de las cristalizaciones.

Las grecas sencillas ó dobles, cruzadas ó superpuestas, los triángulos, las cuerdas onduladas y las superficies planas, dominan en la ar-

quitectura helénica; mientras que la romana se distingue por el abultamiento en la greca saliente, en la cuerda, en las escamas y hasta en los mosaicos, que adornan los pavimentos.

Las construcciones bizantinas llaman la atención por la tendencia constante de las líneas curvas á las formas elípticas, á la figura humana, á las cruces, hojas y flores; al contrario de la arábiga, donde las líneas horizontales, verticales y oblicuas forman fajas ó cuadrados, que parecen temas geométricos, gráficamente convertidos en dibujos.

En la imposibilidad de recorrer la historia de la arquitectura, hemos de ceñirnos á la de España, aunque brevemente, y con sujeción á la tesis expuesta.

Puentes, como el de Alcántara y Salamanca, (1) acueductos, como los de Mérida y Segovia, (2) la torre de Hércules, en la Coruña, (3) las columnas de Cesaróbriga, heráldico escudo de la actual Ciudad-Rodrigo, ruinas, como las del Fe-

---

(1) El P. José Romano, S. J., catedrático que fué de este Seminario, gran arqueólogo y numismático, no creía que nuestro puente fuese obra de los romanos á juzgar por su estado actual, pero, en vista de un grabado que le presenté, no dudó afirmar que debía remontarse á la época de Trajano.

(2) Viage en 1873.

(3) Hoy sirve de faro y fué reedificada en tiempo de Trajano —Viage en 1880.

rrol, y otras aún más venerandas, las del anfiteatro despedazado de Itálica, que arrancaron lastimeros ayes á los poetas del Betis, (1) atestiguan la dominación romana en nuestro país, la protección que le dispensaron los Adrianos y Trajanos, y el carácter de las construcciones llevadas á cabo por el pueblo rey, en el apogeo de su poderío.

La ermita de la luz en Toledo, (2) S. Isidoro de León, (3) Santa María (la antigua) de Valladolid, (4) y Santa María de las Victorias en Carrión de los Condes (5) nos dan gallarda muestra de la arquitectura bizantina.

En el período de transición, las catedrales de Santiago, (6) Zamora, (7) Ciudad-Rodrigo, (8) nuestra capilla de Talavera, engarzada en la catedral, cuyo orientalismo hizo prorrumpir al señor Caveda en este arranque de entusiasmo:

---

(1) Cuando visité dichas ruinas me enseñaron un tomo de poesías alusivas á lamentar la famosa Itálica. Por esto no he citado solamente las elegías de Rioja y Rodrigo Caro. El Salmantino D. Tomás Francisco Prieto, grabador y Director de la Academia de S. Fernando, reprodujo en viñetas dicho anfiteatro.

(2) Viage en 1883.

(3) Id. en 1880.

(4) Id. en 1889.

(5) Id. en 1872.

(6) Id. en 1880.

(7) Id. en 1864.

(8) Id. en 1866.

«¿Cómo no creerse trasportado el espectador á las llanuras del Cairo ó las riberas del Bósforo, al examinar la graciosa cúpula de la Catedral vieja de Salamanca?» (1).

Del gusto *ojival* tenemos las catedrales de Ávila, León, Búrgos, Toledo, Barcelona, Seo de Zaragoza, Sevilla...; y de la época del *Renacimiento*, ya se considere en la severidad y sencillez del arte griego, ya en la mezela de diversos estilos y profusión de los adornos, encontraremos diversos modelos en el Colegio del Arzobispo, (2) ó en la Universidad de Alcalá (3) San Marcos de León (4) ó la catedral de Granada; (5) el alcazar de Toledo, (6) ó la Lonja de Sevilla, (7) y para concluir, el Escorial, (8) octava maravilla del mundo, colosal monumento de la grandeza española, en aquel siglo que todas las naciones llaman

---

(1) «Ensayo histórico sobre los diversos géneros de Arquitectores empleados en España, desde la dominación Romana hasta nuestros dias»—El Sr. Caveda me distinguió con su amistad en Gijón, y siempre me hablaba con entusiasmo de Salamanca.

(2) Salamanca.

(3) Viage en 1865.

(4) Id. en 1880.

(5) Id. en 1879.

(6) El cuál pude admirar en 1883, antes de ser devorado últimamente por las llamas, y en cuya obra se estaban haciendo reparaciones, dignas de tan grandioso monumento.

(7) Le visité en 1889, con motivo de la exposición que se celebraba en dicho edificio.

(8) Viage en 1865.

nuestro, por la extensión de los dominios, poderío de las armas, desarrollo de las artes y esplendor de la literatura.

Lástima grande que en pós de esos gigantes-cos monumentos, tengamos que reseñar otros, donde el mal gusto, á la sazón dominante, alteró la sencilla magestad con la exuberancia de adornos caprichosos y extravagantes, de los cuales están plagados muchos edificios de Salamanca, especialmente portadas y retablos; que tan hábilmente ridiculizó Jovellanos en el Elogio académico del arquitecto Rodríguez (1).

---

(1) «Cornisamentos curvos, oblicuos, interrumpidos y ondulantes; columnas ventradas, távidas, opiladas y raquíticas: obeliscos inversos, substituidos á las pilastras: arcos sin cimientó, sin base, sin imposta, metidos por los arquitrabes, y levantados hasta los segundos cherpos; metopas inertas en los dinteles, y triglifos hechados en las jambas de las puertas; pedestales enormes sin proporción, sin división, ni miembros, ó bien salvajes sátiros, y aun ángeles condenados á hacer su oficio; por todas partes parras y frutales, y páxaros que se comen las uvas, y eulabras que se emboscán en la maleza: por todas partes conchas y corales, cascadas y fuente-cillas, lazos y moños, rizados y copetes, y bulla, y zambra, y despropósitos insufribles: hé aquí el ornato, no solo de los retablos y hornacinas, sino también de las puertas, pórticos y frontispicios, y de los puentes y fuentes de la nueva arquitectura *dies y ochena*.» (Nota XIV.) Este estilo se ha llamado malamente *churrigueresco*, y, aunque los biógrafos de Churriguera (José) le hacen natural de Salamanca, en la inscripción que se conserva en la capilla mayor del convento de S. Esteban de esta ciudad, se firma dicho escultor como natural de Madrid.

Me direis, acaso, que en todas aquellas atrevidas construcciones, admirais lo vasto del plan, lo útil de la invención, la armonía entre los medios y el fin, entre las partes y el todo, y la perfección admirable con que fueron ejecutados los planos del arquitecto; pero que no veis la expresión de la idea, como en las demás artes que han ocupado vuestra atención esta mañana. ¡Ah! os equivocais: en la arquitectura el dibujo es el producto de un ideal que corresponde á la representación de un edificio, que se ha de construir, y, ántes de realizarse, ha de ser concebido por el arquitecto y dibujado en su fantasía, es «la imágen presente de un edificio futuro.»

Los gigantescos propileos del Egipto, las pagodas de la India, los templos griegos y romanos, las cúpulas y minaretos orientales, las catedrales góticas... son la expresión más completa del ideal religioso, la profesión visible de las creencias de cada pueblo, interpretadas por el arquitecto; á la manera que los anfiteatros, los foros, las neumaquias, las termas, los gimnasios, los teatros, los circos taurinos, las bolsas, los mercados, las estaciones de las vías férreas... acusan la diversidad de costumbres y los diferentes grados de civilización.

Hagamos un ligero paralelo entre la archi-

itectura árabe y la cristiana, y veremos como la piedra simboliza el distinto carácter de estas razas y la oposición diametral de sus principios religiosos.

En aquella Córdoba, engrandecida un día por Cesar, asentaron su planta los hijos de la Arabia, y levantan una mezquita que rivalizara en suntuosidad con la gran Zekia de Damasco. Una inmensa mole se ofrece á la vista, y los extensos muros no revelan el designio de la construcción. Es menester penetrar. Vasto y aplanado cuadrilongo, laberinto de naves que se cortan en ángulos rectos, y se hallan sostenidas por centenares de pequeñas columnas, en complicado enlace; arcos de herradura, que se cruzan, y contrastan con otros semicirculares, sin interrumpirse, prestan apoyo á la graciosa cúpula, que cobija al *Michrab*, santuario sorprendente por la riqueza y brillo de sus columnatas, mármoles y mosaicos. Despues de admirar el conjunto, recréase el ánimo en contemplar la simplicidad de las líneas y perfiles, los detalles caprichosos, la ornamentación exótica, el simbolismo que respira....: manifestación palpable de las ideas risueñas, pero apocadas y livianas, agradables, pero estériles, que les infundieron sus falsas creencias, así como

su marcado sensualismo, su ferreo sistema de dominio, su imaginación oriental (1).

En cambio, cuando un grandioso edificio, os presente al naciente tres ábsides, al poniente portada de severa ornamentación, calados rosetones, delicadas agujas, y torres elevadas, cuya cruz parece tocar en los cielos, conoceréis al momento que estais frente á la basílica cristiana. No busqueis numerosas naves, la bastan tres para simbolizar la Trinidad augusta, y su extensión y altura despertarán en vosotros el sentimiento de grandeza y admiración. Ese triple compartimiento se halla formado por delgadas columnas, cuyos haces, lejos de reposar sobre el pavimento, parece que le tienen colgado de la bóveda, donde se cortan las líneas, á manera de parábolas que se cruzan, para no encontrarse jamás. Sobre los intercolumnios álzase los ojivales arcos, que así mismo rematan en un punto, coronados por otros de igual forma, apareciendo bajo de ellos rasgadas ventanas. En el crucero, reposando magestuosamente en los arcos torales, álzase la soberbia cúpula, que proclama la unidad de la obra, juntamente

---

(1) Hacemos la descripción de esta mezquita, tal como fué construida por los árabes, no como se encuentra actualmente, convertida en catedral, para cuyo fin ha sufrido transformaciones.—Viaje en 1875.—

cón la unidad de la fé. Los arrayanes, los mirtos, las azucenas, las aves, los reptiles, los cuadrúpedos, los mitos... tornan las piedras en ligeros encajes y vistosos calados, y, pareciendo despojarlas de su naturaleza bruta, espiritualizan la materia. Y los rayos del sol, quebrándose á través de los vidrios, hermosados con vivos colores, bañan el ambiente de mágica luz, prestan nuevo encanto al templo, y convidan á separar nuestros ojos de la tierra, para fijarles en el cielo, arrancando del seno del silencio el grito espontáneo del *Sursum corda* ¡Ah! la catedral gótica es la viva expresión del desprendimiento, de la fé, de la esperanza, y del amor: es el poema épico del dogma cristiano (1).

Replicareis, acaso, que la aljama fué comenzada en tiempo del primer kalifa, y era, por lo tanto el ensayo de un nuevo género de construcción en el occidente, llevado á cabo por un pueblo valiente y emprendedor, pero que no habia aún llegado á perfeccionar las artes.

Os lo concedo de buen grado; mas aunque decoreis la mezquita con los techos riquísimos pintados de oro, azul y bermellón, con las esbel-

---

(1) La descripción resultaría completa, agregando la solemnidad augusta de las ceremonias, la música sagrada etc.; pero fácilmente se comprenderá que estas circunstancias son ajenas al objeto de este discurso.

tas columnas de mármol, con los azulejos de elegante dibujo y vistosos colores, con los delicados axareces y brillantes almocárabes de lazos, grecas y letras floreadas, con los graciosos pabellones, pechinas y techumbres estalactíticas, que fascinan en la Alhambra de Granada, siempre resultará un conjunto acicalado, propio de hombres ingeniosos, no profundos, una estancia deleitable, donde puede gozarse de placeres terrenales, nunca la aspiración hácia lo infinito.

El templo del Islam despierta la memoria de las palmeras del Asia y de las brisas perfumadas del Eufrates; pero no la idea sublime de las cumbres del Oreb y del Gólgota. El falso profeta gustaría de las mansiones encantadas, donde respira la voluptuosidad; el Salvador no se desdeña de morar en los altares misteriosos de los templos augustos. El Michrab de la mezquita no es el santuario de un Dios, no está allí el tabernáculo de Jehovah, que tan grande, tan magestuoso, tan sublime, aparece entre nubes de incienso, bajo las sombrías bóvedas de la catedral gótica.

Y cuenta, señores, que la arquitectura cristiana la hemos considerado ásiladamente, pues si la asociamos con las artes auxiliares, recibirá mayor realce, poderío y magestad. Retablos hábilmente tallados, que admiran por sus co-

lumnas, cornisas y calados doseletes, hornacinas, donde se ostentan efigies polícromas de Jesús, María y los santos; cuadros que representan el valor de los mártires, en medio de los tormentos, y los ángeles les brindan con las palmas; apoteosis de los confesores y las vírgenes; tabernáculos de plata ó mármol, con bronceados adornos; lámparas, candelabros, flores.....; artísticas verjas; sillerías de coro, talladas con primor, y emblemáticas figuras; (1) vidrieras pintadas, que ponen de relieve religiosas enseñanzas; (2) ricos tapices, preciosas te-

---

(1) Notables fueron en el ramo de argentería: Arfe y Villafañe (Juan) y los salmantinos Fernández Clemente, Sanz de Velasco, Franquera, Coquilla, García Crespo, Dueñas, Juan Álvarez, distinguido por el Príncipe Carlos Prospero y elogiado por Villafañe: en herrería y bronceos los Franciscos de Salamanca, oriundos ó naturales de esta ciudad, los Yepes, Rodríguez, Villalpandos, y Abarrategui constructor de la *via sacra* ó verja de la catedral de Zaragoza; y en cristalería, Juan Cousin, Victor de Leyden, Francisco Espinosa, Pedro Fernández y Luis de Holanda, cuya brillante historia ha logrado continuar el barcelonés Eudaldo Ramón Amigo, por los trabajos que adornan la iglesia de Sta. María del Mar, en Barcelona, llamándose preferentemente la atención algunos profetas. En Sillerías de coro hay en España mucha riqueza. Basta citar la de San Francisco el Grande, en Madrid, procedente del monasterio del Paular: la del Convento de Fuensaldaña, que se halla en el Museo de Valladolid, y la de Santo Tomás en Avila.

(2) En algunos vidrios se lee: *Sanctae plebi Dei*; porque el pueblo aprendía en ellos la vida del Hijo del artesano de Nazaret, de los pastores que le rindieron homenaje, de los apóstoles..... y la pobreza se consolaba al divisar á Lázaro en medio de que-

las, bordados primorosos..... ¡Ah! todo se pone al servicio del templo cristiano, como todo en la naturaleza rinde homenaje al Supremo Hacedor (1).

## V.

Mas, despues de cuanto habeis oido, nos queda por recorrer un inmenso campo, el campo de todas las industrias, que tienen por base el dibujo. ¿Quién podrá contar las innumerables aplicaciones de la actividad humana? ¿Quién referir las conquistas, que diariamente hace el hombre en los dominios de la naturaleza, y los múltiples resultados que han surgido de los problemas físicos, químicos y mecá-

---

rubines coronados de oro, mientras que Epulón yacía entre diablos de horribles figuras. Se cuenta de Godofredo de Bullón, que se olvidaba de comer, cuando estaba en las iglesias contemplando los hermosos vidrios de colores.

(1) Por tratarse de un alumno de la Escuela de S. Eloy, haré mención de cuadros que representan tres *Interiores de la Catedral de Ávila*, y dos de *La Basilica de San Vicente* de la misma ciudad, debidos al pincel de mi querido amigo D. Antonio Bernardino Sánchez, natural de Peñaranda de Bracamonte y Director de la Escuela de Dibujo en la expresada ciudad, cuya plaza ganó por oposición en el año de 1840, habiéndola desempeñado hasta su muerte, acaecida en 1835. Dejó otros muchos cuadros y aventajados discípulos, y prestó importantes servicios á las artes, como individuo de la Comisión provincial de Monumentos.

nicos? Si la empresa es difícil relativamente á un lapso de tiempo, ó determinada nacionalidad, mucho más lo será respecto á las edades todas de la historia y á la extensión del globo, sin consideración á las fronteras que separan los diversos países. Afortunadamente, una de las conquistas, de que se gloria nuestra época, consiste en haber ennoblecido el trabajo, y con él las artes mecánicas, en esos públicos certámenes, donde los laureles no se conceden al guerrero, sino al modesto operario, que elabora pacíficamente sus artefactos, para el bienestar de sus semejantes, y en cumplimiento de la ley impuesta por el Creador, cuando le dijo: «ganarás el pan con el sudor de tu frente» (1).

En las exposiciones universales tienen cabida las manifestaciones todas de las artes útiles, que se fundan en el dibujo industrial; estudio que en nuestros días ha tomado prodigioso vuelo, fomentándose en las naciones cultas, por medio de las escuelas técnicas, sin que Salamanca haya quedado rezagada en ese movimiento, como lo acreditan la Escuela de artes

---

(1) Corresponde á España la honra de haber iniciado las exposiciones. La primera se verificó en Santiago de Chile en 1550, por acuerdo del Cabildo.

y oficios y el Protectorado de industriales jóvenes (1).

Los catálogos de esos bazares nos suministran noticias de infinidad de objetos, de sus diversos aspectos, y de su mérito relativo; y la sola enumeración de ellos fatigaría vuestra memoria, aunque les redujera á los veinte y seis grupos, que abrazaba el programa de la exposición Austro-Húngara (2).

Yo visité la exposición de Burdeos en 1882, recorrí el vasto palacio y sus adyacentes pabellones, atestados de productos naturales y artificiales. Me sorprendió el número y la calidad de los primeros, la variedad y perfeccionamiento de los últimos; pero mi atención se fijó principalmente en la maquinaria.

El espacioso parque me parecía un castillo pertrechado de formidable batería dispuesta para subyugar la tierra, no como los tiranos para exterminarla, sino para devolverla más fecunda, en beneficio de los hombres.

---

(1) En las poblaciones más importantes de nuestra provincia hay también escuela de dibujo. En Peñaranda la estableció el Municipio, agregándola al Instituto (suprimido en 1875) el año de 1872, á propuesta del Cláustro del mismo, y en la *Memoria* que leí al inaugurarse el curso de 1873 á 1874 demostré los ventajosos resultados que había producido aquella enseñanza. En 1877 se ha creado una escuela de artes y oficios.

(2) Celebrada en Viena en 1873.

Aquellos poderosos arietes no destruyen, sino que levantan, no aniquilan, sino que transforman, é impulsados por la fuerza del vapor, conviértense en auxiliar de la fuerza humana, devuelven á la inteligencia la función directriz, más noble que el trabajo corporal; y, merced al empleo de aquéllos, la tierra produce más, mejor, muy barato y en poco tiempo; las primeras materias cambian de formas, con admirable sencillez y prontitud, y se adaptan á los múltiples usos y necesidades de la vida; los enormes pesos, que antes exigían el concurso de un ejército, son movidos por un niño; y las distancias se estrechan, y el tiempo se acorta, y sin esperar vientos favorables se atraviesa el oceano; y se hablan todos los idiomas, y se conversa con los ausentes, sin salir del propio aposento. ¡Maravillosas invenciones de la inteligencia! ¡Lástima grande que Salamanca no figurara en aquel magnífico concierto del trabajo! Yo heché de menos los artefactos de mis paisanos, yo lamentaba que la ciudad de las letras, cuyo nombre se pronuncia con respeto en todas partes, no estuviere allí legítimamente representada, y marchara á la vanguardia de la industria, como marchó en tiempos gloriosos á la vanguardia de la ciencia. Empero, el ensayo de exposición provincial, celebrada aquí en 1884, acusaba un no-

table progreso, relativamente á la exhibición de productos inaugurada siete años antes en honor del Monarca, y máquinas construidas en nuestros talleres, atraían las miradas de la muchedumbre, sorprendida ante un espectáculo que hace cinco lustros se juzgaba imposible. No: Salamanca, encomiada por sus tapices, sus telares, sus filigranas, sus grabados..... no permanecerá estacionaria en el marchar de los pueblos: á las necesidades de la vida moderna responden las fábricas de fundición; á los adelantos de la época la luz eléctrica, cuyos focos, poco ha establecidos, nos hacen gozar de los monumentos antiguos, al resplandor de una luz que los torna seductores y fantásticos (1).

Pues bien: todas esas máquinas, antes de aparecer como conjunto de diferentes piezas, como mecanismo adaptado á un diseño particular, como resultado de un cálculo entre la po-

---

(1) La fábrica de tapices llegó á contar 195 maestros á fines del siglo XVI y principios del siguiente. En filigrana se remitió á la Exposición Vaticana, como obsequio de la diócesis, un precioso tríptico, obra del platero de Cámara D. Ramón Santos Morán, consiliario artífice de la Escuela de San Eloy, y actualmente se exhibe en la Exposición de París un barquito primoroso, remitido por la acreditada casa de los señores Viuda de García é Hijos. Entre los grabadores los tuvo Salamanca tan sobresalientes, que algunos merecieron pensiones de los reyes, y otros fueron directores de la Academia de San Fernando.

encia y la resistencia, surgieron en la imaginación del hombre, fueron delineadas mentalmente, trazadas luego sobre un papel, y, al ejecutarlas, el ojo y la medida jamás se apartaban del modelo: es decir, que sin el dibujo, no se hubieran realizazado tamaños portentos. Razón poderosa, para que en la Escuela de San Eloy se cultive con noble empeño el dibujo industrial.

Os he hablado de la maquinaria, en cuanto es rama importante de las artes del diseño, una determinante de la actividad; pero ¿dónde se hallan todas sus manifestaciones? Si hubiera visitado la actual exposición de París, facil me sería satisfacer vuestra curiosidad. No necesitamos, sin embargo, recorrer el emporio de manufacturas, que la capital de Francia nos presenta en el campo de Marte, ni ascender á la torre Eiffel, para pasar recuento á las galerías que las contienen: nos basta con la exposición jubilar, inaugurada en Roma el dia 6 de Enero de 1888.

A primera vista os parecerá que allí únicamente se exhibieron los objetos destinados al culto: no era poco; porque la Religión sola es capaz de inspirar las más sublimes concepciones, alentar á los genios más eminentes, y desarrollar todas las artes. «Foméntese con calor

el amor de Dios y la misericordia con el prójimo» ha dicho nuestro sabio Prelado en su popular obra *Religión y Ciencia*, y «el amor, que es ingenioso, agotará los recursos de su ingenio, revolverá la naturaleza, importunará á los sabios y artífices. Predicar el amor de Dios es fomentar las industrias» (1).

La Exposición del Vaticano fué verdaderamente universal, porque abrazaba todas las artes; cosmopolita, porque tomaron parte todos los pueblos; régia, porque era en honor de un Rey, y reyes, quienes le ofrecían sus ricos presentes, y democrática, porque las repúblicas rindieron también valiosos homenajes. Allí hubo premios para todos los expositores, porque la satisfacción de obsequiar á un padre cariñoso era la principal recompensa y el noble galardón á que aspiraban.

Recorred aquellos departamentos clasificados por naciones, y no hay vista que no se cansa, memoria que no se fatigue, inteligencia que no desmaye, ánimo que no se admire. La riqueza y el gusto compiten con el esmero de la ejecución, y, se comprende, porque son dones ré-

---

(1) «Contestación á la Historia del Conflicto entre la Religión y la Ciencia de Juan Guillermo Draper, por el Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Fr. Tomás Cámara y Castro, Obispo de Salamanca.» Cap. X.

gios, y han de ser dignos de quien les ofrece y del augusto personaje á que se dedican.

Los libros patentizan los adelantos de la ciencia y mirados bajo el punto de vista material, ponen de manifiesto las artes que alimentan, como la fundición de tipos, las viñetas, láminas, la encuadernación con sus relieves, las clases de papel y las diferentes máquinas con que se fabricaron.

El culto nos ofrecía altares, retablos, estatuas, cuadros, lámparas, candelabros...; vasos sagrados en número inmenso, con variedad de formas y gustos; las vestiduras sagradas con diversos dibujos y primorosos bordados; las insignias pontificales sobresalían por su hábil construcción y riqueza de materiales; los tronos y muebles por su elegancia; y los tapices, alfombras, pieles, etc. llamaban la atención por su hermosura; órganos sorprendentes por su talla, decorado y armoniosas voces, con otra infinidad de instrumentos músicos, campanas y relojes.

Si Copérnico dedicó al papa Paulo III, su obra de Astronomía, en la que expuso el sistema solár, que lleva su nombre, echando por tierra el de Tolomeo, en el certámen jubilar abundarán los aparatos que demuestren los nuevos adelantos en los estudios astronómicos, físicos

y químicos, porque entonces como ahora, los Papas son los protectores de las ciencias.

Y, como dicha exposición aspiraba también á remediar las iglesias pobres, socorrer á los asilos benéficos, y facilitar el culto á los misioneros, no os sorprenderá que hubiera allí manufacturas destinadas á todos los usos de la vida, altares portátiles y sagradas vestiduras, que, si no sobresalían por la suntuosidad, merecían alabanza por su hábil confección.

Allí aparecían en gran número los productos de Inglaterra, notables por su solidez, los de Francia por su gusto, los de Alemania por la armonía entre ambas cualidades, los de Venecia por su hermoso colorido, los de Austria por su lujosa ornamentación. Y Asia, y América y el Archipiélago Filipino, ostentaban allí sus artefactos, con aquel sello peculiar que imprimen el clima y la educación á los productos todos de las invenciones humanas.

Allí ocupó Salamanca el puesto de honor que se la había sido designado. Las obras de ciencia y literatura, renuevan la memoria de los escritores distinguidos en los pasados siglos, pregonan que no se ha estinguido la llama del saber en la moderna Atenas, y que nuestras imprentas, cuyas antiguas ediciones son tan apreciadas, siguen funcionando para bien de las le-

tras pátrias. Las filigranas no desmerecen de las en otro tiempo tan estimadas, y los bordados en blanco, con oro y colores figuraban con aplauso entre las obras peregrinas de otros países. La fotografía dió á conocer nuestros principales monumentos, el gran cuadro del Spagnoletto, y el transververado corazón de la mística Doctora destacándose en artístico relicario.

Como veis, la exposición de Roma merece con justicia el dictado de Universal. No obstante en ella no había armas; nada tiene de particular; en el palacio del Salomón de occidente no se necesitan. Si el ardor bélico inflama vuestros pechos, españoles descendientes de los Viriatos, de los famosos tercios de Flandes, de los conquistadores de la América, de los héroes del 2 de Mayo ó de los vencedores en el Callao, ahí teneis la pirotecnia de Sevilla, las afiladas espadas de Toledo, las armas de fuego de Oviedo y Trubia, los acorazados del Ferrol y en las aguas gaditanas el submarino Peral, que os suministrarán medios de defensa é instrumentos para nuevas conquistas, marcándose de paso otra manifestación del trabajo humano que tiene por factor importante al dibujo.

Otra ventaja reporta la exhibición instalada en los jardines de S. Pedro. Subid á las gale-

rias, recorred aquel inmenso museo, el primero del mundo, que los Papas han logrado formar con las obras selectas, elaboradas en el largo transcurso de las generaciones, y podeis comparar el arte antiguo con el moderno, la civilización pagana con la cristiana, y entonces resolveréis el problema de si progresan las artes, ó si es preciso encauzarlas por las corrientes marcadas en los pasados tiempos.

Así formaríais la verdadera historia del arte, y ante la magnífica perspectiva de tan variados objetos, bendeciríais á Dios que dotó al hombre de facultades tan poderosas, y aplaudiríais al hombre mismo, que ha sabido consagrar sus talentos á la industria y en los infinitos aspectos de ésta, encontrareis que el dibujo es el principio, el medio ó el fin para realizar prodigios sin cuento.

## VI.

La excursión que acabo de verificar por el mundo artístico, tan rápida como la del viagero que en pocas horas cruza diferentes países, sin poder fijar su vista sino en los objetos más interesantes, me parece suficiente para dar por demostrada mi proposición.

Hemos considerado al dibujo informando las artes liberales y mecánicas, sirviendo de imagen á las grandes concepciones, despertando en nosotros el sentimiento de lo bello y armonizando lo útil con lo agradable. Signo que sensibiliza las creaciones invisibles de la fantasía, y retrata el universo aspeetable, fué llamado por Zúccaro *il segno di Dio*, sello ó señal de Dios por su virtud creadora; cosa divina, digeron otros, por las maravillas que obra, y divulgador le apellidaron algunos, por que hace notorias y patentes al vulgo las ideas escondidas en la mente del artista. Aunque no admitamos que su origen fuera debido á la hija de Dibutades, que delineó con carbón la figura de su amante, proyectada en la pared; ni le busquemos más elevada alcurnia en la diosa de la juventud (Día y buxo), según la mitología, le hacemos oriundo de noble estirpe; puesto que concedemos su progenitura á la naturaleza, como la de la música, la elocuencia y las manifestaciones todas del espíritu humano, mediante el organismo, en el seno de la sociedad.

Base de las artes que se desenvuelven en el espacio, requiere regularidad, variedad y armonía de las líneas, firmeza y verdad de los contornos, gradación de la luz, acertada perspectiva, y con estos elementos realizamos los milagros

del arte, la vida traducida, en conformidad con las exigencias del órgano de la vista, á quien toca apreciar la belleza en la gráfica y en la plástica. Ciertó es, que por la unión íntima que existe entre las facultades del alma y la fuerza poderosa de la asociación de las ideas, nos parece alguna vez, que las representaciones se dirigen también al órgano auditivo, afirmando que San Bruno no habla; porque es cartujo, y, en cambio, oiremos la amorosa voz que Jesús dirige al buen ladrón (1).

Con la luz natural y la sombra, con el claro oscuro, teneis bastante, queridos alumnos, para lograr los maravillosos efectos de la representación sobre una superficie plana; pero agregad á los colores fundamentales, independientemente del negro y del blanco, que corresponden á la privación de la luz y á la luz brillante; el amarillo, el rojo y el azul, combinádlés acertadamente, y tendreis todos los tonos y efectos luminosos, todas las tintas posibles, todos los contrastes que pueden imaginarse, y con ellos producireis el encanto de la ilusión, imitando lo real con tanta propiedad, como en los relieves. Empero, no perdais de vista que muchos y muy felices ingenios han dejado de conseguir la per-

---

(1) Calvario escultural de Montañés.

fección, por desatender el esmero del dibujo, como sucedió á Durero y á los pintores de la Escuela veneciana, famosos por sus magníficas tintas, pero nada distinguidos en lo correcto de los trazos.

De aquí que Apeles preceptuara á sus discípulos que no pasasen día sin línea, y Palomino recomendara copiar las estampas de Miguel, Rafael, Cortona y Lanfranco ó las estatuas griegas, como Hércules, Mercurio, Apolo y Venus, juntamente con los monumentos que atesora Roma: estudio que los italianos llaman *disegnare de gli antico*; indispensable para progresar en las artes. Así se aleccionaron en ellas Miguel Ángel, Sancio de Urbino, Andrea del Sarto, Leonardo de Vinci, lanzándose despues á realizar aquellas obras, que han inmortalizado sus nombres.

Si os sentís vosotros inflamados por la llama del génio, ejercitaos antes, como aquellos afamados maestros, en dibujar con corrección: unid á este trabajo el estudio de la estética, la óptica, la historia, la indumentaria y la anatomía; pero el de ésta, para olvidarle despues, porque, aunque el vulgo aplauda el excesivo realce de la musculatura, el buen gusto preferirá siempre la delicada transparencia y honrará á Becerra con el dictado de excelente anatomista. En-

tonces podreis formar la composición, haciendo del personaje principal el nudo del drama, el centro de la emoción, y de las miradas del espíritu; y ese rayo de luz iluminará la perspectiva, vária segun la escena, como lo practicaron hábilmente Rafaél, en el cuadro de «La Disputa», Pousin en «El Juicio de Salomón», Vinci en «La Cena» y Veronés en el magnífico festín de «Las bodas de Caná».

Bueno fuera que marcharais al pais clásico de las artes, al suelo privilegiado de Italia para perfeccionar vuestros estudios; pero sin salir de España sobresalieron en la pintura Carreño, Coello, Murillo, Ribalta...; en la arquitectura Rodríguez, á quien sus émulos echaban en cara que *nunca estuvo en Roma*: y, sin embargo, fué el restaurador de aquella, pregonando los monumentos existentes su rara pericia; y, en la escultura el salmantino Álvarez, llamando el Griego, por la acertada imitación del antiguo, digno á la verdad de tan glorioso dictado, por sus estatuas de Apolo y las Estaciones, y otras muchas obras que se admiran en la corte.

Las restauraciones que hé presenciado en la Catedral de León, en la Basílica de S. Vicente, Colegio de S. Gregorio y S. Juan de los Reyes, respectivamente de Ávila, Valladolid y Toledo,

la nueva fachada de la catedral de Barcelona, y los comienzos de las de Madrid y Covadonga prueban que aun hay en España artistas y artes.

Las impresiones de mi último viage á la capital de la Nación están vivas en mi memoria, y el magnífico templo de S. Francisco, panteón un dia de españoles ilustres, es hoy un rico museo, donde, al lado de las joyas que nos legó la antigüedad, resplandecen los peregrinos trabajos de los artistas españoles que en el siglo actual se hacen acreedores á la universal alabanza.

En Salamanca mismo, teneis pruebas fehacientes, amados jóvenes. El palacio de la Diputación recientemente restaurado, y el episcopal erigido de nueva planta, con pocos recursos y en breve tiempo, acreditan que aun hay entre nosotros, quien sea capaz de mayores empresas, y que no en vano se cultiva el dibujo en esta Escuela.

Los monumentos, la historia y las legendarias tradiciones de nuestra ciudad os suministrarán modelos que imitar, asuntos para vuestras composiciones. Suárez Llanos, Cano de la Peña, y Carnero, el simpático Mudito, á quien, en el último certámen celebrado por nuestro celoso Municipio, prodigamos merecidos aplau-

sos, (1) hallaron aquí inspiración para sus cuadros: «El Lazarillo del Tórmes», «Cristóbal Colón ante el consejo de Salamanca» y «Fray Luis de León en la prisión».

Mas, ¡ay! no imiteis á los que prostituyen el arte, llevados del vértigo de vergonzosas pasiones ó torpes ganancias: la belleza y el pudor, son hermanos, las grandes obras nacen de la fé, y la conciencia es la inspiración de los artistas de primer orden.

Grabad en vuestra memoria el siguiente precepto del poeta, que cantó la gloria de las artes:

Y no en torpe desvelo  
Al vicio el pincel dés. La virtud santa,  
Oh artistas, retratad, y difamado  
El vicio huirá con vergonzosa planta,  
Cual sombra triste, al resplandor sagrado (2).

Y vosotros, alumnos beneméritos de la Escuela de San Eloy, que en el estudio de las nobles y bellas artes habeis mostrado las primicias del génio, acercaos á recibir el láuro que conquistasteis con vuestra aplicación en las lides pacíficas del trabajo. Sea tan justa recompensa estímulo poderoso para proseguir con mayor

---

(1) Certámen científico-literario y artístico, verificado en Septiembre último. Carnero obtuvo premio por la reproducción al óleo de la fachada del histórico templo de San Benito.

(2) Meléndez Valdés--Oda citada —

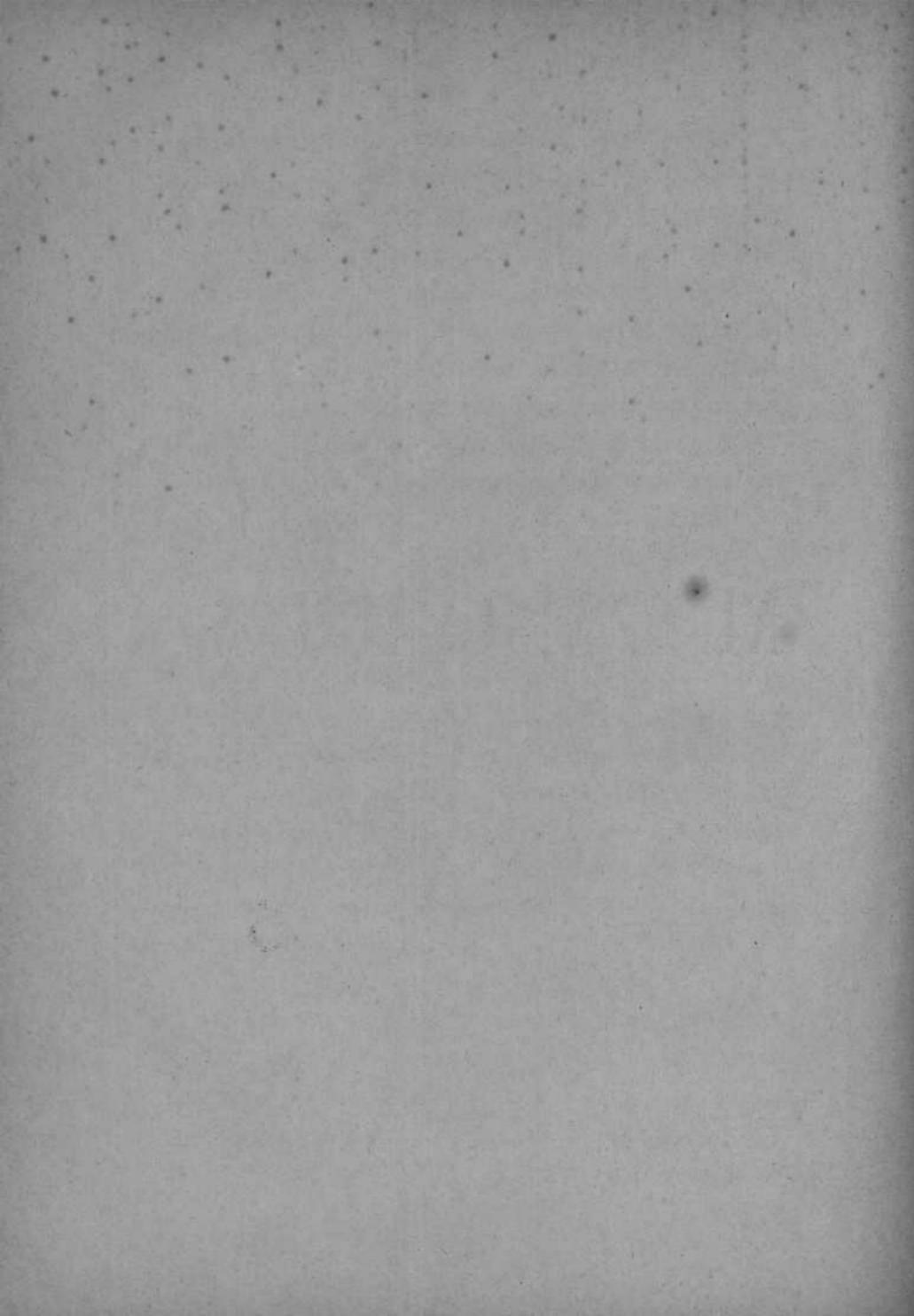
gloria el camino comenzado, y sirva de recta emulación á vuestros compañeros, para que se hagan acreedores á igual galardón. Vuestras familias sienten inmenso júbilo, y cifran en vosotros la legítima esperanza de un dichoso porvenir. Algún día presentareis á vuestros hijos el diploma que os vá á otorgar el digno Regente, grato recuerdo de los afanes juveniles, y, con los ojos arrasados en lágrimas, les alentareis á seguir las huellas que les trazarais con vuestro comportamiento.

La Escuela se desvela por vosotros: corresponded á sus sacrificios, siendo laboriosos y agradecidos. Escuchad dócilmente los consejos de vuestros maestros, que de veras os aman, se interesan por vuestros adelantos y gozan hoy de dulce satisfacción al ver coronados sus esfuerzos. Así continuareis la brillante historia de los artistas salmantinos, alcanzareis renombre en las edades futuras, y los vítores de los contemporáneos resonarán entre las bendiciones de la posteridad.

HE DICHO.

*Salamanca 13 de Octubre de 1889.*

MEMORIA.





## SEÑORES:

**E**s tarea fácil y gratísima á la vez, la de daros cuenta por medio de esta Memoria, de aquellos acontecimientos que, en el pasado curso de 1888 á 1889, tuvieron alguna influencia en el Gobierno y dirección de la Escuela de N. y B. A. de S. Eloy de Salamanca, en su siempre creciente reputación, en los progresos de las enseñanzas que en ella se dan y en los recursos con que cubre sus atenciones.—Facil es, en efecto este trabajo, porque perfectamente determinados los fines de

esta institución y bien especificados los medios que, para conseguir aquéllos, emplea, se hacen imposibles todas las complicaciones, los obstáculos no son nunca insuperables y la marcha es siempre regular y continuada hácia el objeto que constituye la meta de las aspiraciones comunes. Y muy grata resulta también esta labor, porque ella produce en el ánimo el conocimiento íntimo de que la vida de la Escuela, que es fuerte y vigorosa en la actualidad, no ha de perder más adelante su eficacia, sino que cada vez se mostrará más lozana y poderosa, á la manera del árbol que con regularidad y abundancia se nutre todos los días con la sávia que le vuelve frondoso y corpulento.

La Junta Directiva de la Escuela, á quien principalmente está encomendado el gobierno de la misma, ha sido renovada parcialmente, cumpliendo con lo dispuesto en los Estatutos; y es garantía de la acertada dirección de aquélla el conocer los nombres de los Señores Consilia-rios que fueron elegidos para el desempeño de los diferentes cargos que resultaban vacantes, porque indudablemente, su celo, prudencia y sabiduría, juntamente con las ya acreditadas, de los que continúan perteciendo á la Junta, excepción del que tiene la honra de ser escuchado, no dejará de producir óptimos y abundan-

tes frutos. Prueba de esto es el acuerdo, ya tomado, de recopilar y adicionar en un nuevo Reglamento los preceptos contenidos en anteriores Estatutos, acuerdos y resoluciones que se hallan dispersos.

Por vosotros mismos juzgareis, en breve, de los resultados obtenidos en la enseñanza, teniendo en cuenta el número de alumnos que por sus merecimientos fueron premiados. Por ello envío mis plácemes á los celosísimos Maestros que tales resultados lograron.

En cuanto al capital y fondos con que la Escuela cubre sus atenciones debo hacer una advertencia.—El déficit que á primera vista resulta no tiene la importancia que de las cifras se desprende. Para extinguirle hay un aumento en la suma que hasta aquí venía poseyendo la Escuela y de la que, no obstante estar para ello autorizada la junta de Gobierno por la general, procurará no hechar mano á fin de lograr, si es posible, que quede aumentado definitivamente el capital de la institución. Y sin desconocer que su intento es harto difícil de realizar, porque en el pasado ejercicio se hicieron gastos extraordinarios de alguna importancia, no quiere desmayar ante las dificultades que puedan sobrevenir porque ya, para orillarlas, cuenta, además de los recursos ordinarios; con la subvención de 500

pesetas otorgada recientemente por la junta de Colegios de esta Ciudad, con el aumento de la que le tenía asignada el Excmo. Ayuntamiento y con las cuotas de bastante número de Señores Consiliarios que también se han prestado á coadyuvar de este modo para el sostenimiento de este utilísimo centro de Enseñanza. Para todos quiero hacer constar aquí el testimonio de mi gratitud porque al hacerlo creo ser intérprete fiel de los sentimientos de la junta y de los mismos profesores y alumnos.

No os he dicho cuales son los gastos extraordinarios á que antes me refería y justo es que satisfaga vuestra razonable curiosidad. Los hechos que motivaron los mayores de ellos han sido el reconocimiento de un recibo presentado por el ex-Tesorero de los gastos y comisión pagados por éste de cuenta de la Escuela al verificar las operaciones de conversión de las inscripciones conforme á la ley de 1882, así como el reintegro que hubo que hacer por cantidades ingresadas de más en las cuentas de ejercicios de años anteriores, nacidos sin duda alguna de la equivocación sufrida por dicho ex-Tesorero, quien no habiendo tenido presente el resultado de la conversión, para la confección de los primeros presupuestos, facilitó datos también equivocados, sin tener en cuenta la equivalencia

exacta que según la ley correspondía del antiguo capital, suponiendo además incluidos los residuos del 3 por 100 en dicha conversión cuando, como después ha podido verse, no lo estaban; resultando de aquí los mayores ingresos realizados por dicho concepto, según más por menor aparece de la memoria y liquidaciones que fueron presentadas á la Junta General en la sesión celebrada el día 9 de Septiembre próximo pasado, la cual después de un detenido examen consideró aquéllas bien formadas y legítimos los pagos acordados, concediendo á la vez y por unanimidad un voto de gracias á la Junta de gobierno y muy especialmente para los señores que constituyeron la comisión encargada de practicar cuantas gestiones han sido necesarias al propósito de recobrar los valores del Estado que pertenecientes á la Escuela obraban, desde el 4 de Septiembre de 1880, en poder del ex-Tesorero de la misma.

El acontecimiento que ocasionó otro de los gastos, lo presenciasteis hace muy pocos días. Nuestra Ciudad que ha vivido de la ciencia y de la literatura y á la que la ciencia y el arte ensalzan en todos los países cultos, haciendo su nombre respetable y venerando, celebró hace poco un certámen científico, literario y artístico, para solemnizar la tradicional feria del mes de Sep-

tiembre.—La Escuela de N. y B. A. de San Eloy debía contribuir á la brillantez del acto, y lo hizo, ofreciendo un premio, insignificante en su valor real, es cierto, pero loable testimonio de su amor á las bellas artes y del aprecio en que tiene á los que con aprovechamiento las cultivan.

Antes de esto habíase invertido otra cantidad, de alguna importancia, para rendir un tributo de admiración al hijo ilustre de esta Escuela que ha sabido elevarse hasta alcanzar la gloria solo reservada á los verdaderos genios.—Ya acudió á vuestra memoria el nombre del preclaro hijo á que aludí: Tomás Bretón que ha merecido fuera escrito su nombre al lado de los de ilustres Maestros en el divino arte, debía recibir de esta Escuela, Madre suya muy querida, la corona para él más estimada entre todas las que ornaron sus sienes. Por esto la habreis visto grabada en la lápida de mármol que se ostenta en el edificio de la Escuela, recordando allí de un modo permanente cual es el premio de constantes desvelos y continuado estudio y sirviendo de lección y aliento á los jóvenes que quieran seguir la senda del ilustre Maestro.

## ESCUELA DE NOBLES Y BELLAS ARTES DE SAN ELOY.

CUADRO de los alumnos de ambos sexos, matriculados en esta Escuela durante el curso de 1888 á 1889, con expresión de las enseñanzas que han recibido y de las pensiones que han abonado.

Enseñanzas.	Secciones.	1.ª pensión.		2.ª pensión.		3.ª pensión.		De gracia.		TOTALES.
		Alumnos	Alumnas	Alumnos	Alumnas	Alumnos	Alumnas	Alumnos	Alumnas	
Dibujo lineal, topográfico y de adorno.	Aritmética. Geometría.	»	»	16	»	21	»	35	»	72
		2	1	10	15	19	48	22	46	163
Dibujo de figura y adorno, copia del yeso y pintura.	Solfeo. Piano. Violín.	1	1	13	30	»	»	18	14	77
		»	»	1	7	»	»	1	7	16
		»	»	12	»	»	»	3	»	15
TOTALES.		3	2	52	52	40	48	79	67	343

Salamanca 30 de Septiembre de 1889.—El Secretario, MANUEL PERALTA.

## ESCUELA DE NOBLES Y BELLAS ARTES DE SAN ELOY.

CUADRO de los alumnos de ambos sexos de esta escuela que se han presentado á examen en los generales de fin del curso de 1888 á 1889, y de las calificaciones y premios que han obtenido.

Enseñanzas.	CALIFICACIONES.												PREMIOS.											
	Sobresaliente.		Notable.		Bueno.		Aprobado.		Suspense.		Totales.		Extraordinario.		De 1. <sup>a</sup> clase. (medallas)		De 2. <sup>a</sup> clase. (medallas)		De men- ción honorífica.		Totales.			
	alum. mas	alum. hues.	alum. mas	alum. hues.	alum. mas	alum. hues.	alum. mas	alum. hues.	alum. mas	alum. hues.	alum. mas	alum. hues.	mas	hues.	mas	hues.	mas	hues.	mas	hues.	mas	hues.		
DIBUJO	6	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	13	3	1	1	5	1	1	1	1	6	6		
ARITMÉTICA	8	4	4	2	2	2	2	2	2	2	18	3	3	2	2	2	1	1	1	1	8	8		
LINEAL	17	12	6	7	6	11	2	1	2	2	31	6	2	1	3	4	4	8	5	5	15	27		
FIGURA	3	8	1	14	3	12	1	5	2	2	8	39	2	2	1	2	2	2	4	4	3	11		
DE																								
FIGURA	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2		
YESP.	4	12	1	1	1	1	1	1	1	1	4	12	1	1	1	1	1	1	1	1	4	16		
AGUADA	12	23	3	2	4	5	3	4	2	2	22	34	1	1	5	9	4	6	3	7	13	36		
SOLFEO	2	8	1	1	1	1	1	1	1	1	2	11	1	1	2	1	2	1	2	4	2	8		
PIANO	6	4	1	1	1	1	1	1	1	1	13	1	1	3	2	2	2	2	2	2	6	6		
VIOLIN																								
Totales.	53	64	20	23	16	28	13	13	13	13	112	128	240	9	9	14	18	18	17	17	20	58	64	
																							122	

Salamanca 30 de Septiembre de 1889.—El Secretario, MANUEL PERALTA.

## Escuela de Nobles y Bellas Artes de S. Eloy.

### RELACION

de los alumnos de esta Escuela, premiados en los exámenes generales de fin del curso de 1888 à 1889.

Enseñanzas.	Nombres de los alumnos.	Premios.
Copia del yeso	D. <sup>a</sup> Antonia Seve Francheri.....	Extraord. <sup>o</sup> E.
Id.	D. Francisco Aguilera Ruiz.....	Id. E.
Pintura á la aguada. . .	D. <sup>a</sup> Consuelo Fraile Santos.....	Extraord. <sup>o</sup> E.
Id.	» Emilia Valle Rivas.....	Extraordin. <sup>o</sup>
Id.	» Esperanza Gonzalez Garcia...	Id. E.
Id.	» María Gonzalez Sánchez.....	Extraordin. <sup>o</sup>
Id.	» Adolfa Romo Diez.....	Id.
Id.	» María Gorjón Martín.....	Medalla de 4. <sup>a</sup>
Id.	» María Navas Vazquez.....	Id.
Id.	» Candelas Sánchez Bernal.....	Id.
Id.	» Luisa Artiaga Hernandez.....	Id.
Id.	D. Arsenio Alonso Gómez.....	Id.
Id.	» Rafael Lopez.....	Id.
Id.	D. <sup>a</sup> Dolores San Román Rodriguez	Medalla de 2. <sup>o</sup>
Id.	» Ricarda Benito Herrero.....	Id.
Id.	» Gertrudis Perez Calzada.....	Id.
Id.	D. Ricardo Lopez Moro.....	Id.
Id.	» Tomas Sanchez Lopez.....	Mención hon. <sup>o</sup>
Dibujo figura	» Celedonio Rodriguez y Rguez.	Extraord. <sup>o</sup> E.
Id.	» José García Nava.....	Id. E.
Id.	D. <sup>a</sup> Desideria Vicente de San Félix.	Medalla de 4. <sup>o</sup>
Id.	» Bernarda Sanchez Gonzalez...	Id.

Enseñanzas.	Nombres de los alumnos.	Premios.
Dibujo figura	D. <sup>a</sup> Rosa Arroyo Barbero.....	Medalla de 1. <sup>o</sup>
	Id. D. Darío Milla Basallo.....	Id.
	Id. D. <sup>a</sup> Consuelo Navarro Veredas....	Medalla de 2. <sup>o</sup>
	Id. » Francisca de Castro Santa Inés.	Id.
	Id. » Josefa Sendino Cazeaus.....	Id.
	Id. » Lucía Rendondo Andrés.....	Id.
	Id. D. Agustín Martín Santos.....	Id.
	Id. » José Gordo Centenera.....	Id.
	Id. » Emilio Enrique Palacios.....	Id.
	Id. » Manuel Martín y Martínez....	Id.
	Id. D. <sup>a</sup> Amparo Alagüero Sevillano...	Mención hon. <sup>a</sup>
	Id. » Gonzala Rosa Santos.....	Id.
	Id. » Victoriana Gimenez Silva.....	Id.
	Id. » Serafina Vicente Hervás.....	Id.
	Id. » Aurora Ramos Martín.....	Id.
	Id. D. José San Miguel Serrano.....	Id.
	Id. » Pedro Cuesta Calvo.....	Id.
	Id. » Gonzaló Martín de Castillo....	Id.
	Id. » Leopoldo Criado García.....	Id.
	Id. » Juan Antonio Hdez. Ballesteros	Id.
	Id. » Primitivo Hdez. Ballesteros...	Id.
	Id. » Vicente Fuenbellida Escalante.	Id.
	Id. » Heliodoró Diez Solano.....	Id.
(d. de adorno)	D. <sup>a</sup> Simona Perez Frutos.....	Extraordin. <sup>o</sup>
	Id. » Agueda Hernandez Cabo.....	Id.
	Id. » Adela Sastre Crespo.....	Medalla de 2. <sup>o</sup>
	Id. » Aurelia García Machado.....	Id.
	Id. D. Ricardo Esteban San Pedro...	Id.
	Id. D. <sup>a</sup> Abelina Lopez Santos.....	Mención hon. <sup>o</sup>
	Id. » Luciana Iglesias Sanchez.....	Id.
	Id. » Aurora Gonzalez Montero....	Id.
	Id. » Felipa Vicente Martín.....	Id.
	Id. D. Manuel Serdan Ferro.....	Id.
	Id. » Mariano Rosellón Prieto.....	Id.
Dibujo lineal	D. Manuel Pons Panchuelo.....	Extraordin. <sup>o</sup>
	Id. » Victoriano Talón Benito.....	Id.
	Id. » Julian Sanchez Holgado.....	Id.
	Id. » Julio Perez Martin.....	Medalla de 4. <sup>o</sup>
	Id. » Casto Gonzalez Huebra.....	Id.

Enseñanzas.	Nombres de los alumnos.	Premios.
Dibujo lineal	D. Enrique Bienzobas Leon.....	Medalla de 1. <sup>ª</sup>
	» Enrique Prieto Garnacho.....	Medalla de 2. <sup>ª</sup>
	» Enrique Martinez Barcula.....	Id.
	» Hipólito Sarrat Haulom.....	Id.
	» Manuel Vicente Mateo.....	Id.
	» José Díez del Valle.....	Id.
	» Luis Niño Gonzalez.....	Id.
	» Ramón Martinez y Martinez...	Mención hon. <sup>ª</sup>
	» Elias Perez de la Fuente.....	Id.
Violín.	» Eloy Andrés García.....	Extraordin. <sup>º</sup>
	» Emilio Elvira Zapata.....	Medalla de 4. <sup>ª</sup>
	» Agustín Soler Leon.....	Id.
	» Rafael Camazón Cachorro....	Id.
	» Fermín Bellido Julian.....	Mención hon. <sup>ª</sup>
	» Luis Gonzalez Perez.....	Id.
Piano.	» Luis Martín García.....	Extraordin. <sup>º</sup>
	D. <sup>ª</sup> María del Pilar Lopez Viota...	Medalla de 1. <sup>ª</sup>
	» Matilde Soler Rodriguez.....	Id.
	» Esperanza de San Eustaquio..	Medalla de 2. <sup>ª</sup>
	» Romana Flores Alvarez.....	Id.
	D. Federico Rodriguez Otero....	Id.
	D. <sup>ª</sup> Virginia Fernandez Cuevas...	Mención hon. <sup>ª</sup>
	» Luisa Rosa Santos.....	-Id.
	» Anastasia Moro Martín.....	Id.
	» Esperanza Canto Martín.....	Id.
Solfeo.	D. <sup>ª</sup> Virginia Fernandez Cuevas....	Extraordin. <sup>º</sup>
	D. Ismael Sanchez Esteban.....	Id.
	D. <sup>ª</sup> María del Pilar Lopez Viota...	Medalla de 4. <sup>ª</sup>
	» Blanca Gonz. García Borreguero	Id.
	» Faustina Sanchez Gomez.....	Id.
	» Matilde Soler Rodriguez.....	Id.
	» Anita Sanchez Santa Flora....	Id.
	» Marcela de Onis Sanchez.....	Id.
	» Maximina Sanchez Esteban...	Id.
	» Dolores Esteban Muñoz.....	Id.
	» Manuela Mendez Rodero.....	Id.
	D. Luis Martín García.....	Id.
	» Emilio Elvira Zapata.....	Id.
	» Alejandro Perez Martín.....	Id.

Enseñanzas.	Nombres de los alumnos.	Premios.
Solfeo.	D. Jaime Etreros García.....	Medalla de 1. <sup>a</sup>
Id.	» Manuel Nieto Iglesias.....	Id.
Id.	D. <sup>a</sup> Esperanza Canto Martín.....	Medalla de 2. <sup>a</sup>
Id.	» Ramona Flores Alvarez.....	Id.
Id.	» Aurora Tellez de Meneses.....	Id.
Id.	» Luisa Rosa Santos.....	Id.
Id.	» Remedios Jorje Ramos.....	Id.
Id.	» Amelia Pozo Escobedo.....	Id.
Id.	D. Manuel Canto Martín.....	Id.
Id.	» Gonzalo Lozano Castellanos...	Id.
Id.	» Fabian Santos Morán.....	Id.
Id.	» Gregorio Sanchez Luis.....	Id.
Id.	D. <sup>a</sup> Alejandra Recuero Torres....	Mención hon. <sup>o</sup>
Id.	» Jacinta Alonso Hernandez....	Id.
Id.	» Carmen Santos Alonso.....	Id.
Id.	» Ángeles Gonzalez y Borreguero	Id.
Id.	» Clotilde San Miguel Serrano...	Id.
Id.	» Carolina Martín Sanchez.....	Id.
Id.	» Aurora Ramos Martín.....	Id.
Id.	D. Quintín Alonso Gomez.....	Id.
Id.	» Martín Gudino Miguel Gomez..	Id.
Id.	» Eloy Canto Martín.....	Id.

Salamanca 30 de Septiembre de 1889.—*El Secretario,*  
**MANUEL PERALTA.**

# Escuela de Nobles y Bellas Artes de S. Eloy.

---

JUNTA DE GOBIERNO

EN EL

CURSO DE 1889 à 1890.

---

Regente.

Exmo. Sr. D. Claudio Alba Munguira.

Vice-Regente.

Sr. D. Bernardo Muñiz Rodriguez.

Síndico.

» D. Elias del Yerro de la Peña.

Tesorero.

» D. Ricardo Lopez Iglesias.

Representante de Dibujo de figura.

» D. Modesto Gomez Perez.

Representante de dibujo lineal.

» D. Luis Maldonado Ocampo.

Representante de Música.

» D. Mariano Zabala.

Secretario.

» D. Manuel Peralta Mulas.

Vice-Secretario.

» D. Nicasio Sanchez Mata.

# Escuela de Nobles y Bellas Artes de S. Eloy.

---

## CUADRO DE PROFESORES

PARA EL

**CURSO DE 1889 A 1890.**

---

**Dibujo de figura.**

Don Fernando Rodriguez Cea.

**Dibujo lineal.**

Don Ulpiano Bertiz.

**Solfeo y piano.**

Don Ricardo Canto Mendoza.

Don Lucas Prieto Rivero.

**Violín.**

Don Angel Piñuela.

### AUXILIARES.

**Dibujo de figura.**

Don Rafael Brizuela.

**Dibujo lineal.**

Don Cesar Pedraza Terrerro.

**Ayudante de dibujo de figura.**

Don Julián Martín Santos.

**Ayudante de dibujo lineal.**

Don Jesús Perez de la Fuente.

## **Escuela de Nobles y Bellas Artes de S. Eloy.**

---

### *LISTA GENERAL*

*de los Señores Consiliarios de esta Escuela al inaugurarse  
el curso de 1889 á 1890.*

---

#### **Protectores.**

---

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.  
Sr. Gobernador civil de la Provincia.  
Excmo. Sr. Rector de la Universidad Literaria.  
Excma. Diputación Provincial.  
Excmo. é Ilmo. Ayuntamiento de la capital.  
Excmo. Sr. D. José Luis Alvareda.  
Junta de Colegios universitarios.

#### **Consiliarios de mérito.**

---

D. Felipe Espino Iglesias.  
» José García de Solís.  
» José Lopez Alonso.

Ilmo. Sr. D. Juan Facundo Riaño.  
Doña Julia Riesco.  
D. Lucas García Martín.  
Doña Luisa Bercoustre.  
D. Modesto Falcón Ozcoidi.  
» Modesto Gomez Perez.  
» Pedro Sanchez Ledesma.  
» Tomás Bretón.

**Consiliarios de número**

---

D. Agustin Perez de Agreda.  
» Amador Vicente.  
» Andrés Sierra Galvet.  
» Angel Martín García.  
» Angel Ruiz Piñuela.  
» Anselmo Ansede.  
» Anselmo Perez Mirat.  
» Anselmo Perez Moneo.  
» Antonio Diez Gonzalez.  
» Antonio de Solís Benito-Azcona.  
» Bernardo Muñiz.  
» Blás Perez.  
» Camilo Cruz García Repila.  
» Carlos Sanchez de la Fuente.  
» Calisto Lajas.  
» Cándido Torres y Torres.  
» Cayetano Cárdenas Sanchez.  
» Ceferino Peralta Simón.  
» Cecilio Gonzalez Domingo.  
Excmo. Sr. D. Claudio Alba Munguira.

- D. Celedonio Miguel Gomez.
- » Celso Romano Zugarrondo.
  - » Cesar Pedraza Terrero.
  - » Cipriano Alvarez Medina.
  - » Cipriano Durán Perez.
  - » Ciriaco Cuello.
  - » Cristobal de la Mata y Chaves.
  - » Dionisio Allú.
  - » Eduardo Milla.
  - » Eduardo de Nó García.
  - » Eladio Vega Lamago.
  - » Elías del Yerro de la Peña.
  - » Enrique Cuesta Herrero.
  - » Enrique Maldonado Carvajal.
  - » Enrique Martín de la Riva.
  - » Eugenio Sanchez.
  - » Federico García Martín.
  - » Felipe Peramato Santolino.
  - » Félix Eguia Menendez.
  - » Fernando de la Cueva y Maine.
  - » Fernando Iscar Juarez.
  - » Fernando León Iglesias.
  - » Fernando Rodriguez Cea.
  - » Fernando Rosa Arroyo.
  - » Fernando Sainz Pardo.
  - » Florencio Pollo Martín.
  - » Florencio Rodriguez Vega.
  - » Francisco Gambotti Franconi.
  - » Francisco Jarrín Moro.
  - » Francisco Rincón.
  - » Francisco Rodriguez Perez.
  - » Gabriel Alonso Nieto.

D. Gabriel Lopez Perez.

- » Gerardo Vazquez de Parga.
- » Gerónimo Cid.
- » Gerónimo Tellez de Meneses.
- » Gonzalo Lopez Laporta.
- » Gonzalo Sanz Muñoz.
- » Gumersindo Moro.
- » Hermenegildo Ubeda.
- » Isidro Bellido del Pozo.
- » Isidro Gonzalez Brieba.
- » Jacinto Vazquez de Parga.
- » Jacobo Guerreira Romero.
- » Jesús Fernandez del Campo.
- » Joaquín Lobo.
- » Joaquín María Pastors.
- » Joaquín Hernandez Agreda.
- » Joaquín Puente.
- » José Diego Madrazo.
- » José Esteban Lorenzo.

Doña Josefa Estevez de García del Canto.

D. José Luis Muñoz Esteban.

- » José María de Onís.
- » José Martín Benito.
- » José Martín y Martín.
- » José Morales Prieto.
- » José Secall y Asión.

Doña Juana Escarpizo.

D. Juan Antonio Albarrán.

- » Juan Antonio Vicente Bajo.
- » Juan Casimiro Mirat.
- » Juan de Tapia y Nieto.
- » Juan Francisco Gudino.

D. Juan Gonzalez Moro.

- » Juan Lamamié de Clairac.
- » Juan Lorenzo Martín Blanco.
- » Juan Rodriguez Lís.
- » Juan Rodriguez Marcos.
- » Juan Sahagún García de la Horta.
- » Julián Mancebo Pascual.
- » Julián Moreno Brusi.
- » Julio Cuadros Otero.
- » Laureano Iscar Pascua.
- » Lorenzo Mellano y Lémus.
- » Lorenzo Velasco Gonzalez.
- » Lucas Prieto Rivero.
- » Luciano Lopez Moral.
- » Luis Gonzalez Huebra.
- » Luis Maldonado Ocampo.

Excmo. Sr. D. Mamés Esperabé Lozano.

D. Manuel Carnero.

- » Manuel Durán Araujo.
- » Manuel Gonzalez Martín.
- » Manuel Gutierrez Amigo.
- » Munuel Herrero Sanchez.
- » Manuel Lobarinas Carabias.
- » Manuel Mondelo.
- » Munuel Peralta Mulas.
- » Manuel Periañez Crespo.
- » Manuel Somoza Buceta.
- » Marciano de Nó y Alonso.

Doña María del Yerro Carabias

- » María Martín de Fernandez Bermejo.

D. Mariano Arés y Sanz.

- » Mariano Asiain.

D. Mariano de Cáceres Alonso.

- » Mariano Guervós Huebra.
- » Mariano Rodríguez Galván.
- » Mariano Sastre.
- » Mariano Zabala.
- » Mario Maldonado Macanaz.

Señor Marqués de Castelar.

- » Marqués de Castellanos.
- » Marqués de la Granja.
- » Marqués de Ovieco.

D. Matias Prieto.

- » Miguel Iglesias Gurruchaga.
- » Miguel Sanchez Pinillos.
- » Nicasio Sanchez Mata.
- » Nicanor Bertiz.
- » Nicolás Alcalá.
- » Pablo Beltrán de Heredia.
- » Pedro Antonio Manzano.
- » Pedro García Repila.
- » Pedro María Fernandez (Conde viudo de Francos.)
- » Pedro Martín Cayetano.
- » Policarpo García Morales.
- » Primitivo Vicente.
- » Prudencio Santos Benito.
- » Rafael Brizuela.
- » Rafael Delgado Benito.
- » Ramón Barberá.
- » Ramón Esteban Lorenzo.
- » Ramón Gil y Gomez.
- » Ramón Hernandez.
- » Ramón Muñoz Orea.

D. Ricardo Canto.

- » Ricardo Gonzalez.
- » Ricardo Lopez Iglesias.
- » Sandalio Esteban Santos.
- » Santiago Flores.
- » Santiago Manuel Lopez.
- » Sebastian Gorjón.
- » Segundo Hernandez Iglesias.
- » Segundo Primo Sanchez.
- » Silvestre Gomez.
- » Telesforo Oliva Blanco.

D. Teodoro Cenizo Sabugo.

- » Timoteo Muñoz Orea.

Excmo. Sr. D. Tomás Ubierna.

- » Torcuato Cuesta Bellido.
- » Tomás Marcos Brozas.
- » Ulpiano Bertiz.
- » Valentín Muñoz Navarro.
- » Vicente Espino.
- » Vicente de Murga García.

Excmo. Sr. D. Vicente Oliva Martín.

- » Vicente Rodriguez Fabrés.
- » Vicente Rodriguez Santa María.

### Consiliarios artífices.

---

D. Alejandro Moro.

- » Andrés Barco.
- » Emilio Sanchez Alvarez.
- » Felipe Tellez de Meneses.
- » Fernando Tellez de Meneses.

D. José Cabezas.

- » Ramón Santos Morán.
- » Ricardo Santos Martín.
- » Santiago Fraile.

**Adictos.**

---

D. Agustín Gomez.

Doña Ana María Blanco Ramos.

D. Angel Diez Rodriguez.

- » Angel Martín Blanco.

Doña Carmen Ubeda Gomez

- » Catalina Sanchez.

D. Celedonio Rodriguez y Rodriguez.

- » Cesar Pedraza Terrero
- » Cipriano Rodriguez Martín.
- » Enrique Vicente Mezquita.
- » Eusebio Martín Romo.
- » Facundo Gonzalez.
- » Félix Bomati Andrés.

Doña Filomena Santos.

D. Francisco Aguilera.

- » Francisco García y García.
- » Isidoro Gomez Sanchez.
- » Isidro Cuadrado.
- » Jesús Perez de la Fuente.

Doña Joaquina Durán Araujo.

- » Josefa Astudillo Hernandez.

D. Julián Martín Santos.

- » Lucas Prieto Rivero.
- » Luis Maldonado Ocampo.

D. Luis de San Segundo Prieto.

» Luis Vidal.

» Manuel Huerta Fuentes.

Doña María Josefa Iglesias Martín.

D. Odón Liborio Perez.

» Pelegrín Gonzalez Fraile.

Doña Ricarda Vicuña.

D. Rosendo Sinforiano.

» Tomás Hernandez.

» Tomás Martín Bazán.

» Valentín Muñoz Navarro.

» Victoriano Talón Benito.

## Escuela de Nobles y Bellas Artes de S. Eloy.



### ESTADO DE FONDOS.

*GUENTA de los ingresos y gastos de esta Escuela durante el año económico de 1888 á 1889, conforme con la que rindió justificada el Sr. Tesorero y obtuvo aprobación de la junta general.*

INGRESOS.		
Conceptos.	Pesetas.	Céntimos.
Existencia del ejercicio anterior. . . . .	4.004	44
Rentas y subvenciones. . . . .	4.828	98
Cuotas con que contribuyen los Señores Consiliarios. . . . .	4.293	»
Derechos de entrada de nuevos Sres. Con- siliarios. . . . .	320	»
Recaudado por matriculas y enseñanzas retribuidas. . . . .	2.007	70
TOTAL. . . . .	9.454	42

GASTOS.		
Conceptos.	Pesetas.	Céntimos.
Personal. . . . .	6.095	94
Honras por el alma de D. Pedro Vidal (carga que pesa sobre la escuela). . . . .	35	25
Gastos de premios y su adjudicación. . . . .	226	50
Matarial de enseñanza adquirido. . . . .	15	50
Renta de la casa que ocupa la Escuela. . . . .	4.500	»
Obras y blanqueo de las clases. . . . .	679	99
Otras atenciones del material. . . . .	4.242	69
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>12.795</b>	<b>87</b>

RESUMEN.

	Pesetas.	Céntimos.
Importan los ingresos. . . . .	9.454	12
Importan los gastos. . . . .	12.795	87
<i>Saldo á favor del Tesoro. . . . .</i>	3.341	75

Salamanca 30 de Septiembre de 1889—*El Secretario,*  
MANUEL PERALTA.









2  
)